

# I - ORIGENES DEL POBLAMIENTO MARROQUI

## 1- ANTES DEL ISLAM

### a) Marruecos, Tierra de Historia

Marruecos no es una tierra ordinaria. Su historia se remonta a la noche de los tiempos, y se confunde aún con los más grandes mitos y leyendas de la humanidad. País cuyos habitantes serían los famosos Atlántides de Aristóteles, soporte del mundo con el gigante Atlas castigado por haber desafiado a los dioses, y Jardín de las Hespérides cuyas naranjas habrían sido las Manzanas de oro de Hércules... en pos de las cuales Hércules logró llevar a cabo su mayor obra jamás homologada... el estrecho de Gibraltar.

Gibraltar o Jabal Tarik... Tarik ben Ziyad... pero ésto es otra historia, más real pero tan hermosa como las leyendas. Entre tanto ... pasaron desde los bereberes, de orígenes misteriosos, los judíos, los fenicios, los romanos, los vándalos... tantos pueblos diferentes que simplemente pasaron, o que por el contrario, se instalaron, pero que todos dejarían sus huellas, formando con el transcurso del tiempo ese formidable crisol de civilización que es Marruecos.

Actualmente, sólo se conserva de Marruecos la imagen de un país árabe, olvidando el hecho de que es a la vez africano y mediterráneo, y que desde siempre estuvo sometido a la influencia europea, proximidad geográfica obliga.

Al pasear hoy por Marruecos, el visitante, aun si es poco observador, se sorprenderá por la diversidad y la riqueza de las particularidades locales. Desde el Andaluz del norte, de piel blanca y ojos claros que sueñan todavía con las delicias de Granada y Córdoba, hasta el Gnawi místico y de piel oscura cantando la epopeya de sus antepasados llegados desde Mali, el Hombre

marroquí revela una magnífica Historia hecha de encuentros y de uniones.

## b) MARRUECOS ANTES DEL ISLAM

### - La Prehistoria: el Primer Hombre Marroquí

Se han encontrado restos del primer hombre fosilizado en Sidi Abderrahman (cerca de Casablanca), a semejanza del hombre de Neanderthal (Homo Neanderthalensis), en los umbrales de la 4<sup>TM</sup> era geológica.

Pero el primer hombre no hizo más que pasar, lo que explica su presencia en Kebibat, cerca de Rabat, luego en Acheqqar (Tanger). Pero del análisis del Hombre de Rabat se deducen elementos cercanos a los del Neanderthal (Hesperis, 1935 p. 35), lo que prueba que pertenecían a la misma época, es decir 40.000 años antes de J.C.

(Descubrimientos hechos en Duddeldorf en 1857 según LULL, the Evolution of Man p. 26)

Este proceso geográfico que hace pasar este primer hombre marroquí del Sur al Norte termina con el advenimiento del Hombre de Jbel Irfoud, cerca de Safi en 1961, luego el de Taforalt (cerca de Oujda), después del de Rabat (1933) y el de Fes (descubierto recientemente).

Sin embargo, basándose en excavaciones efectuadas en Palestina (Jbel Kafza en Nazareth) y en Qafca en Túnez, nos remontamos al Hombre llamado Capsien, que es el origen del Hombre marroquí y de la simbiosis meghrebo-oriental.

Para otras informaciones más detalladas sobre este período, Ud. puede remitirse a los siguientes documentos:

A. Breuil: Nuevos hechos que rechazan notablemente la antigüedad del hombre de Marruecos - C.R. de las sesiones de la Ac. de Inscripciones y Bellas Letras, 30 de oct. 1942.

- Cheynier - El hombre en la época de las cavernas - Ed. del Escorpión, 1965.
- Choubert y Jean Marçais:  
El Cuaternario de los alrededores de Rabat y la edad del Hombre de Rabat - Academia de Ciencias, 1947.
- Lionel Balout - Los hombres fósiles del Maghreb y del Sahara. Inventario descriptivo y crítica - Argel (214 p.)
- Marçais - Descubrimientos de restos humanos fósiles en las gres cuaternarias de Rabat - Antropología, t. XLIV, 1934.
- Neuville y A. Ruhlmann, el lugar del paleolítico antiguo en el cuaternario marroquí, Casablanca 1941 (pp. 49-91). -Publ. del Servicio de Antigüedades de Marruecos fas. 6, Rabat, 1941 (pp. 15-35).
- Henri V. Vallois - El hombre fos. de R.C.R. de las Sesiones de la Ac. de Ciencias 26 de nov. 1945 (la naturaleza, 15 de abril 1946).
- Neuville y A. Ruhlmann - La Edad del hombre fósil de Rabat - B.V. Antropología, T.S.I., N. 1-2 (1949).
- Ruhlmann - el hombre f. de R. - Lista de la fauna de la malacología de los diferentes niveles marinos del yacimiento de Kébibat - Hesperis, XXXII, 1945.
- Fenicia (1100 - 600 antes de J.C.).

#### Hechos destacados:

Lixus fue fundada en el año 1101 antes de J.C., como así también Leptus Magna en Libia (a 60 km de Trípoli), llamada Lemta y hacia la misma época Lemta de Noun cerca de Guelmin. Ante el Islote de Essaouira (Mogador), los Fenicios habían edificado la ciudad de Safi, llamada entonces Accra. El púrpura, símbolo fenicio, es una de las pruebas de este pasaje que se termina en la

región de Ghana, bien al Sur, donde su capital lleva el mismo nombre.

- Cartago .

#### Hechos destacados:

En cuanto a Cartago,(su nombre cananeo, es decir de origen fenicio, significa Qariat Haddach o Qaria Haditha = nueva ciudad) se produce el mismo fenómeno, en lo que concierne a Lixus donde la ciudad Oppidum Novum (ciudad nueva) fue construida por los Romanos en el mismo sitio de El Ksar El Kebir. Cartago fue entonces edificada en 814 antes de J.C. y destruída por Escipión Emiliano, en 146 antes de J.C.

Fueron edificadas durante el mismo período:  
Rusadir (Melilla), Tingis (Tanger), Zilis (Asilah).

- El período romano (aproximadamente 100 años antes de J.C. - hacia 429) .

#### Hechos destacados:

- Creación de la provincia de Mauritania Tingitane: 46 antes de J.C.

- Juba II (25 antes de J.C. - 33):  
Envió expediciones hacia el Atlas y las Islas Afortunadas (Canarias).

- Expansión de las ciudades:  
Las colonias romanas en Marruecos se integraban en un triángulo dentro de la Mauritania Tingitane, conocido con el nombre de millas romanas, partiendo desde Tamouda, cerca de Tetuan y terminando en Sala Colonia Romania (Chellah), pasando por Oppidum Novum, Volubilis, Banasa y Thamusida (cerca de Mehdia).

- Tercer siglo: el cristianismo aparece en Marruecos.

- Los Vándalos y los Bizantinos .

### Hechos destacados:

- Invasión de los Vándalos: 429 - 533

Los Vándalos que dieron su nombre a Vandalucía (Andalucía) no habían llegado más lejos del Norte de la Mauritania Tingitane, es decir que nunca habían alcanzado Sala Romana.

- Conquista bizantina: 533

## 2- LA ISLAMIZACION

### a) LA ISLAMIZACION Y EL NACIMIENTO DE LA NACION MARROQUI .

La Islamización del Maghreb comenzó en el año 50 de la hégira, con Oqba Ibn Nafii. De acuerdo a MICHAUX BELLAIRE, cuando hacia el año 680 Oqba introdujo el Islam en Marruecos, por primera vez, la nueva religión fue «aceptada por la población como una liberación». Al igual que Ifriqiya, Tingitana no reaccionó contra los nuevos conquistadores sino que los recibió como liberadores. Los jefes árabes estaban dispuestos a comprender al mundo berebere cuya estructura social y los mecanismos económicos no eran diferentes a los del mundo beduino.

### b) Las campañas de Islamización .

- La campaña de Oqba (681 - 683) que llegó hasta los alrededores de Ceuta.

- El mito de Oqba: Oqba que empujó su caballo a través de las olas del Atlántico para demostrar que podía llegar más lejos.

- La campaña de Moussa Ibn Nouçayr (698 - 715): Tomó Tanger, se dirigió luego hacia el sud-oeste, tomó el control de las llanuras atlánticas de Marruecos, luego Volubilis y se dirigió hacia el Draa y Tafilaleet.

- La resistencia berebere cristalizada en torno a Kahina asesinada en 702.

- Los bereberes marroquíes se convirtieron rápidamente al Islam; Ibn Nouçayr confió a los 2 hijos de Kahina importantes responsabilidades. Tarik Ibn Ziyad recibió el comando de una tropa de 12.000 bereberes destinada a invadir España.

- Marruecos estuvo bajo la soberanía de los califas de Damasco, de Bagdad, luego fue administrada por gobernadores locales.

- En 732, detenidos en su conquista, en Poitiers, por Carlos Martel, los árabes retornan a España.

El Islam, de dogma simple, accesible a todos, sin jerarquías, sin formalismo, pudo conquistar a gran parte de la Humanidad en el espacio record de algunas décadas. Pocas veces la historia fue testigo de una espontaneidad tan clara en la conquista pacífica de los corazones.

"Jamás el Arabe, reconoce E.F. GAUTIER, en todo el ardor de su nueva fe, soñó con apagar en la sangre una fe concurrente", es que "la tolerancia está unida a los conceptos y a los instintos más profundos del Viejo Oriente" (Hábitos y costumbres de los Musulmanes, pp. 207 - 214).

Las conquistas del Islam no tendían a explotar las tierras conquistadas, ni a implantar el elemento árabe mediante una inmigración masiva. Por toda el Africa del Norte, el número de árabes no superó 110.000 hasta el siglo IX, la mayoría residente en Túnez.

Los doctos de la ley musulmana siempre han sido refractarios a la idea del "Islam religión única de Estado". En cuanto a la Edad Media, el Sultán Otomano Selim, quiso aplicar este principio en el Imperio Musulmán; el "Jeque El Islam" de la época se opuso categóricamente, invocando el respeto reconocido por el Islam por la libertad de conciencia.

En el Maghreb, los judíos vivieron junto a los Musulmanes desde el siglo VII. Fueron admitidos muy pronto dentro de las murallas de Fes, aun siendo ciudad santa. Ya hacia el año 1000, la

colonia judía de la capital idrisida contaba con 5.000 almas que celebraban libremente su culto en sinagogas construídas en plena medina. Por otra parte, uno de los barrios de Fes, llamado "barrio de la Iglesia", habría agrupado, desde esa época, los elementos cristianos de la ciudad.

La gente del libro (Cristianos y Judíos) eran admitidos desempeñando un papel no poco importante dentro de la sociedad marroquí. Bajo el período del Sultán Almoravide, ALI BEN YOUSSEF BEN TACHAFINE, la percepción general de los impuestos en Marruecos estaba confiada a un cristiano. El representante de esta dinastía puritanista no dudó en seguir el ejemplo de su colega de Córdoba, EN-NACER, que encargó la Administración de las contribuciones en toda Andalucía, al Judío HASSADAL.

El Maghreb habría conocido, en el curso del período ante-islámico y bajo dominaciones extranjeras sucesivas, un caos indefinible. «Ni los Fenicios, ni los Cartagineses, ni aun los Romanos buscaron, afirmaba MICHAUX-BELLAIRE, poner orden en esta confusión, ellos aprovecharon de este país lo que pudieron, ocupándose mucho más de los productos que de los habitantes, y en las regiones donde las dominaciones romanas y bizantinas fueron ejercidas directamente, parece que los nativos eran reducidos a un estado cercano a la servidumbre, sometidos a los trabajos más duros y a las cargas más agobiantes».

Pero si bien Africa pudo aprovechar de algunas invenciones cartaginesas en la técnica agrícola y asegurar a penas su consumo local, « Africa (romana) por entero pertenecía a cinco grandes personajes romanos; el propietario hacendado más grande era el emperador ». El país tomó entonces el aspecto de un gran dominio sistemáticamente explotado (André JULIEN).

Por lo tanto, cuando hacia 680 Oqba Ibn Nafii introdujo el Islam en Marruecos, por primera vez, «la nueva religión fue aceptada como una liberación por las poblaciones más débiles y más agobiadas por los impuestos» (Conferencias p.2).

MICHAUX BELLAIRE estableció también un paralelismo entre la obra del cristianismo y la del Islam, afirmando que «el

cristianismo parece haber aportado al Africa sólo luchas religiosas, persecuciones y cismas» (Ibid p.246). Esto es lo que M. TERRASSE llama «el orden latino y cristiano».

c) Las grandes dinastías marroquíes .

... El extremo Maghreb, por el contrario (de los demás países de Africa del Norte), frecuentemente bajo la dominación de poderosos soberanos, llegó a tomar el aspecto de un Estado. Los Chorfa Idrisíes, los conquistadores Almoravides, los Meriníes, los Chorfa Saadíes y los Filalíes, que a lo largo de los siglos ejercieron sucesivamente el poder en los mismos sitios, no sin interrupción, lograron crear, a pesar de la oposición de sus súbditos, la tradición de un gobierno de Occidente, perfectamente comparable con las grandes monarquías del Islam oriental... (Los Bereberes y el Majzén en el Sur de Marruecos, Paris 1930, p.3)

d) REINO SOCIO-ECONOMICO Y MILITAR .

Fuerte personalidad de Marruecos:

« Ningún país musulmán moderno tuvo, en el transcurso de los siglos, ni guardó hasta el presente, una personalidad política tan fuerte y tan diferente que la de este país» (Revolución de Marruecos, por Robert MONTAGNE, p. 375).

Un Señor no hace el feudalismo; éste es un conjunto y este conjunto no existe en Marruecos (Marrakech, Edmond DOUTTE, Fas. Y, p. 401). Por otra parte, Gustave LE BON precisa en la civilización de los Arabes (p. 415) que «los Arabes jamás han conocido el régimen feudal».

Las dinastías marroquíes no sólo fundaban o patrocinaban obras de asistencia al Maghreb; su acción social se hacía sentir hasta en los países de Oriente donde no cesaron de multiplicarse los habous para satisfacer a los necesitados. El Sultán merinida, Abou el Hassan destinó a los pobres, en los Lugares Santos, bienes cuyo valor venal se elevaba a la suma (importante para la época) de 16.500 dinares-oro. El Sultán Moulay Ismail otorgó también las ganancias de los vastos olivares de Hamria a Meknes (donde se



calcuaba había 100.000 árboles). Sidi Mohammed Ben Abdallah, que debía volver a comprar a precio de oro 48.000 prisioneros musulmanes, de los cuales la mayoría eran turcos, distribuía anualmente a las clases pobres de Hégaz y de Yemen la suma global de 100.000 mitqals. La ayuda así acordada a los países del Levante, adoptaba diversas formas según las circunstancias. Es así que Abou Inane contribuyó a la liberación de Trípoli mediante un donativo de 50.000 dinares. Más tarde, el Sultán Moulay Slimanese apresuró a responder al llamado del Sultán Otomano entregándole un donativo de cuatro grandes cajas llenas de lingotes de oro. En la misma época, prestó ayuda a Túnez castigada severamente por una crisis económica.

La obra emprendida en el viejo Maghreb en vistas de proteger la higiene y la salud pública, aunque lejos de ser ideal, no era poco importante para la época. Bajo el dominio de los Almohades, se fundó por primera vez un maristan en Marrakech. Según el autor contemporáneo del «Moojib», habría constituido un verdadero hospital, digno de los hospitales de Oriente que fueron los únicos que presentaban, en esa época, las garantías requeridas.

Dotado de un personal calificado, médicos famosos, una farmacia actualizada, estaba construido en medio de un parque floreciente surcado por arrollos límpidos, cuyo eterno y apacible murmullo era a veces interrumpido por melodiosos gorgeos. En medio de un sitio tan embelesador, los enfermos gozaban de un confort tanto más variado cuanto que tenían a su disposición, un vestido para el día, otro para la noche, que variaban según la estación. Al dejar el hospital, el convaleciente, tratado gratuitamente, recibía una asignación que le permitía satisfacer sus necesidades mientras esperaba recuperar sus fuerzas.

El transhumante del Atlas era instalado de manera fija; los silos que « están constituidos a menudo por construcciones cuya reunión forma «pueblos», estaban vigilados por guardianes «que ejercían sus funciones durante el período de la transhumancia, es decir, durante tres estaciones sobre cuatro. «Los pueblos, en efecto, estaban habitados en invierno» (SURDON, Instituto p. 257).

El sentimiento nacional de los Marroquíes reaparecía cada vez que una parcela de la Patria era amenazada desde el exterior. M. TERRASSE destacó el impulso unánime que sublevaba a la colectividad maghrebina ante el peligro extranjero. El espíritu nacionalista se concretizaba entonces en una reacción que nuestro autor califica como «viva y profunda»; «en todas partes la resistencia a los cristianos se organizó espontáneamente y sin retraso. Bajo los muros de Ceuta se vieron guerreros del Extremo-Sur marroquí (tomo II, pp. 122-123). Reconoce la existencia «de una especie de conciencia nacional, casi de patriotismo marroquí» (tomo II, p.147).

Al igual que en otros aspectos de la civilización, el ejército marroquí ha conocido «altos y bajos». Gracias a un ejército de voluntarios bereberes, el gobierno del Maghreb pertenecía por entero a Idriss I. Los ejércitos de su hijo Idriss II fueron poderosos y numerosos. Aunque sólo disponía de 500 caballeros árabes que venían de Ifriqiya y de España. (Zahrat El-As, pp. 37-38). Bajo el dominio de los Almoravides, un millar de hombres entrenados para la vida militar, constituían verdaderos monjes armados. En 1086, un poderoso ejército ocupó una parte de Andalucía donde Ibn Tachfine -(Fig.9) - dejó a disposición de El Motamid una fuerte guarnición de 3.000 bereberes. Hacia el año 1145, una suerte de milicia cristiana se encontraba frente a Fes comandada por Reverter. Por primera vez, en 538 H .,el primer Almoravide pasó revista a sus tropas en Tlemcen (Al Holal, p. 108) y en Andalucía durante su primera travesía (Moojib, p.77)

## II - DE LOS IDRISIES A LOS SAADIES

### 1- LOS IDRISIES: (FIN SIGLO VIII - IX)

Fundadores del primer Estado musulmán en el Maghreb que escapa a la autoridad de Bagdad.

a) - Principales Reyes:

- Idriss I (788 - 792)

Descendiente de El Hassan Ben Ali, se salva de la masacre de su familia en Fakh en 786, huye hasta El Cairo y gana la región de Fes y de Tanger. Se instala en Oualili (Volubilis), donde se le reconoce el comando y la dirección del culto, la guerra y los bienes. Muere envenenado en 792 en Oualili.

- Idriss II (803 - 829)

Hijo póstumo de Idriss I, su proclamación oficial se hace muy pronto en 803, a la edad de 11 años. Se instaló en Fes, dominó una rebelión en Tlemcen y reprimió el kharijismo.

La capital de Fes fue edificada, durante la regencia de Idriss II antes del año 185 H (801 después de J.C.), si se tienen en cuenta dos argumentos perentorios: la citación del año 185 H por León el Africano, como fecha de la acuñación del dirham idrisida, del que se conserva actualmente una pieza entre los archivos del Museo de Kharkov, en Rusia.

Luego de su muerte, el reino dividido entre sus hijos, entregado a las guerras civiles, fue codiciado por los Omayyades de España y los Fatimidas de Ifriqiya.

Aun después del desmembramiento del Reino Idrisida, los grandes príncipes de la Dinastía continuaron fundando, de norte a sur, pequeñas capitales que debían «adoptar poco a poco y propagar a su alrededor, las formas de la civilización musulmana».

Los trabajos hidráulicos, indispensables para toda prosperidad agrícola y para toda expansión ciudadana, « se encontraban, dice H. TERRASSE, entre las grandes obras de las dinastías musulmanas » . La era idrisida, de acuerdo a H. TERRASSE, no fue ni tiránica ni agotadora para el país. « A fines del siglo X, IBN HAOUQAL resaltó la riqueza marroquí ».

Un cultivo rico y variado, pasturajes fértiles, ganado abundante, tales fueron los aspectos esenciales de la economía en esta época donde Marruecos conoció, según los antiguos geógrafos, la abundancia, la dignidad y la paz. La existencia de algunas granjas aisladas, la dispersión de la población marroquí indican, afirma H. TERRASSE, "que el país gozaba de suficiente seguridad".

b) - Hechos destacados:

#### Creación del primer Makhzen

- El primer reino marroquí edificado bajo la égida del Islam teniendo como capital a la ciudad de Fes, se remonta a trece siglos.

- La Mezquita AL AKHAWAYN fue edificada en el año 245 H (857 después de J.C.) por Oman El Banine de la Qayraouane (en Túnez), cuyo número de emigrantes, instalados en la ADWA de Qaraouyene, alcanzaba a 300 familias (800 familias andaluzas se instalaron entonces en la ADWA llamada Andaluz, luego de la insurrección de Córdoba a fines del siglo II de la Hégira).

AL AKHAWAYN fue universidad recién en el siglo IV de la Hégira, lo que impulsa a GERBERT, convertido en Papa en 999 después de J.C. con el nombre de Silvestre II, a estudiar la numeración arábiga,

según varios historiadores, entre ellos Berqueles, y a exportarla por primera vez a Occidente.

- Hacia fines del siglo X se inició la creación de diversos principados en Marruecos.

## 2- LOS ALMORAVIDES (SIGLOS XI - XII) .

Bereberes de la tribu de los Sanhaja, originarios del Sahara marroquí.

Con el advenimiento de los Almoravides, el Maghreb presentaba el aspecto de un país apacible, con recursos abundantes y variados. Impulsado por una idea musulmana, el fundador de la dinastía resolvió la unidad del territorio marroquí, desarrolló el "sedentarismo" creando grandes ciudades, entre ellas Marrakech. Nueva capital del Imperio, esta ciudad, erigida a 30 km de Aghmat, por entonces centro de aprovisionamiento de todo el desierto, no impidió de ninguna manera que Fes, la antigua capital, alcanzara una renovada prosperidad. A pesar de los disturbios que la revolución sanhajina provocaría naturalmente, el Marruecos de los Almorávides recuperó rápidamente la paz, dice H. TERRASSE, un Marruecos próspero, rico. Los grandes centros eran ya los focos de una civilización, de tinte andaluz, cuya nueva dinastía fue la bienhechora por el amplio mecenazgo que ejerció a su alrededor. En el espacio de tres cuartos de siglo, las fronteras alcanzaron Castilla y Argel, en tanto que el prestigio de los Almoravides superaba Occidente para propagarse hasta en Oriente.

a) - Principales Reyes:

- Youssef Ben Tachfin (1060 - 1106) .

Rey a la edad de 50 años, instaló hacia 1060 una base de operaciones al oeste de Tensift. Tomó Fes en 1079, Oujda en 1081, Tenes y Oran en 1082. Vencedor en Zalaca en 1086.

- Ali Ben Youssef (1106 - 1143) .

Nació en Ceuta, se educó en medio de la cultura andaluza. Designado como heredero presunto desde 1103, sucedió a su padre en 1106 a la edad de 23 años. Continuó con su política triunfal en España: batalla de Ucles (1108), retomó Toledo a partir de 1118 - 1119.

b) - Hechos destacados:

- Un poder que controlaba Africa del Norte desde el Atlántico hasta Argel.
- El poder se extendía hasta España luego de la batalla de Zalaca (1086).
- Ibn Toumert se instaló en Tinmel en 1125.

c) Realización principal:

- Fundación de Marrakech: 1062.

### 3- LOS ALMOHADES ( SIGLOS XII - XIII ) .

Bereberes de las tribus Masmouda, originarios del Alto Atlas (Tinmel).

Desde el comienzo, los Almohades procedieron a una suerte de concentración, básicamente tribal, aunque de características particulares.

Se realizaba, según afirma R. MONTAGNE (en los Bereberes y Makhzen, pp. 64-65), bajo una forma totalmente original, una nueva cristalización de las tribus agrupando los elementos menos seguros alrededor de un núcleo fiel».

Aun los Ghozz, de origen extranjero, fueron integrados en cada una de las tribus.

«Pronto, el Imperio creció, cada uno tomó su lugar en los cuadros con un orden y una disciplina que nos parecen únicos en la

historia tan inestable y con tantas rebeliones del Maghreb» (Ref. a los Documentos inéditos de Historia Almohade. Trad. LEVI PROVENCAL pp. 57, 71, 73).

«Al realizar, por primera vez, la unidad política del Islam, desde las fronteras de Castilla hasta la Tripolitania, los Almohades contribuyeron a la elaboración de una suerte de sincretismo del arte musulmán occidental» (Ibid, t. I, p. 305).

a) Principales Reyes:

- Abdel Moumen Ben Ali (1130-1163) .

Originario de Goumia, localidad del Noroeste de Tlemcen, educado en Tlemcen. Partió luego hacia Oriente y encontró a Ibn Toumert en Bougie. Accedió al poder en 1130, y realizó la conquista desde las montañas del Alto Atlas hasta el Rif, tomó Fes (1143-1144), Meknes, Salé, Tlemcen (1145), luego Marrakech (23 de marzo de 1147). En 1161, atravesó el Estrecho, se instaló en Gibraltar y envió columnas militares en dirección de Jaen. En 1162, volvió a Marruecos y murió en Salé preparando una nueva expedición hacia España.

«Jefe de guerra y organizador, realiza, por primera vez en la historia de Africa del Norte, esta proeza de tener en sus manos toda la región desde el Atlántico hasta la Tripolitania» (Manual de Arte Musulmán, G. MAR«AIS, t. Y, p. 296)

«No es exagerado, pues, considerar a Abdel Moumen, al menos en un principio, como el héroe de la unidad nacional berebere». (Los Almohades, MILLET, p. 24)

- Abou Yacoub Youssef (1163-1184) .

Tomó el título de Califa en 1167. Espíritu curioso y abierto, apreció la visita de los letrados, y en su corte vivieron Ibn Tofail e Ibn Rochd. Empezó la conquista de la parte oriental de la España musulmana y retomó la lucha contra los cristianos.

En 1181, entabló una ofensiva en Evora.

En 1184, fue mortalmente herido ante la ciudad portuguesa de Santarem.

- Yacoub Al Mansour (1184-1199) .

Vuelve a ganar España, tomó Silves en 1191, desafió absolutamente a los cristianos en Alarcos (Al Araq) el 10 de julio de 1195. En 1187, condujo una expedición de gran magnitud a Ifriqiya, tomó Argel y Bougie.

Una escuadra naval de más de 400 navíos, según el autor de El Anis, patrullaba permanentemente entre Túnez, Oran y Argel, garantizando la seguridad de la costa.

Gibraltar, cuya importancia estratégica ya era reconocida, estaba dotada de un poderoso mecanismo de defensa. La flota almohade será muy pronto «la primera del Mediterráneo», según la propia expresión de A. JULIEN, lo que impulsó a SALADIN a requerir su ayuda para detener las expediciones cristianas en la ruta de Siria.

El Maghreb se erigió así en leader del mundo del Islam. Su poder, sus riquezas, la reputación de su ejército y su flota le valieron un prestigio tanto más grande cuanto que los Musulmanes de El Cairo y Alejandría llegaron a desear, según el Andaluz Ibn Jobeir, un protectorado almohade.

En todo el Imperio se desarrollaba una civilización brillante, caracterizada por una amplitud y una magnificencia que se reflejaba en la vida urbana y hasta en el comportamiento rural. En la arquitectura de los grandes monumentos de Sevilla, Rabat y Marrakech, el cuidado por la calidad se multiplicaba ante la magnitud. Se emplearon nuevos procedimientos en materia de construcción y de transporte de materiales pesados, tomados de un mecanismo medieval bastante perfeccionado.

Un puente móvil idéntico al edificado durante la guerra entre Rabat y Salé, según la descripción hecha por Istibsar, unía ya las dos ciudades. Pronto sería transformado en puente de «piedra y madera», como lo describiera más tarde EL MARRAKCHI.



Una Maqsoura (recinto reservado al Califa en la Mezquita) construída en Marrakech, se desplazaba automáticamente mediante el uso de resortes mecánicos. Habría sido, según los cronistas de la época, una verdadera maravilla, un coloso que se movía por simple presión de un botón. Además, en la misma época, la capital también estaba dotada de un hospital cuyo admirable funcionamiento estaba garantizado por un personal calificado.

b) Hechos destacados:

- Abdel Moumen realizó por primera vez la unificación política de Africa del Norte.
- Los Almohades emprendieron varias expediciones hacia España, siendo Yacoub El Mansour quien alcanzó una victoria en Alarcos (Al Araq) en 1195.

c) Principales realizaciones:

- Mezquita de Tinmel
- Rabat
- La Giralda (Sevilla)
- La Koutoubiya
- La torre Hassan: 1184-1197

#### 4- LOS MERINIES (SIGLOS XIII - XIV) .

Bereberes de las tribus Zenatas.

a)- Principales Reyes:

- Abou Youssef Yacoub (1258 - 1286) .

Su reinado puede ser dividido en dos períodos:

- de 1258 a 1269:  
conquistó el Sur de Marruecos y suplantó definitivamente a los Almohades

- de 1269 a 1286:  
intervino cuatro veces en Andalucía: 1275, 1277, 1282 y 1285.

- Abou Yacoub Youssef (1286 - 1307) .

Dirigió su acción en tres direcciones:

- En España, hubo una expedición en 1291
- En Tlemcen, lanzó una serie de ofensivas contra Tlemcen en 1288, conquistó los territorios abdeluadidas: Oran 1300, Argel 1300-1302.
- En Marruecos, debió hacer frente a rebeliones incesantes fomentadas por los príncipes meriníes o por las tribus árabes.

- Abou El Hassan (1331 - 1351) .

Hablando del reinado de Abou El Hassan, E. MERCIER dice: «Por primera vez desde Abdel Moumen, Africa septentrional estaba unida por entero bajo el cetro del mismo soberano» (Historia del establecimiento de los Arabes en Africa septentrional, Constantina, 1875).

El más grande de los soberanos meriníes, dejó una herencia arquitectural, religiosa y cultural importante (Mezquita, medersas). Lanzó una campaña de tres años contra Tlemcen en 1334, tomó Oujda y Argel, luego Tlemcen en 1337.

En 1347, tomó Biskra, el Mzab, el sur tunecino, luego Túnez y sometió así al reino Hafsida.

Entre 1348 y 1350, Abou Inane se rebeló contra su padre en Tlemcen, y en Marruecos Abou El Hassan fue perseguido en el Alto Atlas por su hijo, murió en 1351.

- Abou Inane (1348 - 1358) .

Quería rehacer la grandeza merinida. Varias de sus expediciones militares tuvieron éxito. Pudo retomar Tlemcen, Constantina, Bone y Túnez. La decadencia merinida comenzó con su asesinato por uno de sus visires a la edad de 29 años.

## b) Hechos destacados:

- Los problemas de sucesión aparecieron desde el deceso del segundo soberano (Abou Yacoub Youssef, 1307)
- Agitaciones interiores continuas.
- Los meriníes no lograron unificar Africa del Norte a causa del poder Hafsida en Ifriqiya y de la lucha de los Abdel Ouadides en Tlemcen.
- En España, fracasó en la batalla de Las Navas de Tolosa (Al Iqab): 1212
- Es la época de Ibn Battouta y de Ibn Khaldoun

## c) Principales realizaciones .

- Fes Jdid: 1248
- Chellah: - (Fig. 3) (Fig. 4) -
- Numerosas medersas:
  - Attarina en Fes: - (Fig. 5) (Fig. 6) -
  - Bou Inaniya de Meknes: - (Fig. 7)
- Moneda merinida.

Con un doble fin económico y militar, los Meriníes tomaban excepcionalmente las vías de acceso y comunicación interiores. El Merinida Youssef recorrió en 24 horas el trayecto que separaba Taza de Salé para prestar socorro a esta última, ocupada por los «Roums». De esta época data la muralla oeste de Salé (Eddahakhira Essania, p. 103). Los medios de locomoción no serían precarios si se tiene en cuenta el hecho señalado por el autor de La Flor de los Mirtos, donde dice que un estanque de mármol blanco de 143 quintales fue transportado por el Merinida Abou El Hassan desde Almería hasta Larache y de allí en un carro de madera hasta las orillas del Sebou, luego a Oued Fes y a la Medersa Sahrij (p. 69).

De acuerdo con las estadísticas y los cuadros comparativos establecidos por ciertos cronistas de la época, como Ibn Battouta, el poder adquisitivo en Marruecos parece haber sido el triple de lo que fue, en la misma época, en Egipto.

Pero estamos lejos del glorioso reinado de Abou El Hassan que «marca el apogeo del poder merinida», comenta A. JULIEN, y que hizo del Sultán el soberano más poderoso del siglo XIV.

Bajo el dominio de Abou Inane, el Maghreb ya atravesaba una crisis financiera que puso en juego la existencia misma de la dinastía. Un grave encarecimiento de la vida hizo subir el valor venal de un inmueble en Fes a la cifra exorbitante (para la época) de un millar de dinares-oro. Frente a estas múltiples dificultades, el Sultán no dejó, sin embargo, de aliviar a los campesinos empobrecidos distribuyéndoles gratuitamente, según Ibn Battouta, grandes extensiones de tierras y animales de tiro.

#### 5- LA REGENCIA DE LOS BENI WATAS (SIGLOS XV - XVI) .

Bereberes de las tribus Zenatas, originarios del Sur de la Tripolitania, toman el poder en el momento de vacío de la dinastía merinida a la cual unieron su destino.

a) Principal Rey:

- Mohammed Ech-cheikh (1471 - 1504) .

Luego de la masacre de los Watasíes en Fes, se refugió en el Rif y reunió a sus seguidores, tomó Fes en 1472 y fundó la dinastía watasí. Su Majzén, su guardia y su ejército eran árabes. Separó a los jefes locales demasiado poderosos de las funciones administrativas más altas, reemplazándolos por letrados desconocidos pero fieles y se dio modestamente el título de «Jeque».

b) Hechos destacados:

- Los Watasíes no lograron restablecer la paz y la unidad.
- Caída de Granada y pérdida de España (1492).
- El esfuerzo constante que el Maghreb debía sostener, tanto en el campo militar como financiero, influyó profundamente en una economía cada vez más desequilibrada.

Unicamente la eliminación relativa del peligro ibérico por la intervención enérgica de los Saadíes imprimirá a esta economía agotada una nueva prosperidad.

- Penetración portuguesa: Ceuta 1415, Tanger 1471, Azemmour 1513, Mazagan (El Jadida) 1502, Safi (1481).
- Ocupación española de los puertos del Norte: Melilla 1497, Peñon de Velez 1507.
- 1516: los Turcos dueños de Argel constituyen un peligro para Marruecos.
- Movimiento sufi y fundación de los Zauías para la lucha contra los Portugueses: Chadiliya y Qadiriya.
- Fragmentación de Marruecos.

#### 6- LOS SAADIES (SIGLOS XVI - XVII) .

Chorfas árabes originarios del Draa.

La Dinastía de los Saadíes heredaba, pues, un Marruecos profundamente quebrantado por la influencia nefasta de la Reconquista. Su advenimiento era el resultado de una violenta reacción popular contra la ocupación extranjera. En consecuencia, el primer Saadí se apresuró a liberar Agadir y al mismo tiempo Safi y Azemmour, del dominio portugués y de reagrupar al Imperio disgregado por la intrusión de elementos ibéricos subversivos. Al mismo tiempo, reformó el sistema fiscal instituyendo un impuesto modesto, igual para todos. El Jerife, que no deseaba presionar a la masa, recurrió a ciertos monopolios para superar el déficit debido a la insuficiencia de la naiba. El mantenimiento de un ejército fuerte, necesitada de gastos enormes.

El equilibrio presupuestario ya se mantenía a penas desde hacía algunas décadas, a pesar de los importantes ingresos que alcanzaban a 26 millones de francos (cotización fines siglo XIX). Pero la brillante victoria sobre los portugueses en la Batalla de Tres Reyes, iba a alejar el peligro extranjero y levantar el

prestigio de Marruecos como una gran potencia. Además del oro obtenido de Sudán, los rescates portugueses aportaron al Tesoro marroquí nuevas riquezas. Algunos países europeos, impresionados por el poder y la riqueza del Maghreb, buscaron su amistad.

El afortunado Imperio estaba a punto de entrar en el concierto de las potencias europeas, si no hubiese sido por la muerte súbita del célebre Abdelmalek que «hablaba con elegancia el español, lo escribía correctamente y sabía el italiano y el turco» (C.DE CHAVREBIERE).

Por otra parte, la célebre batalla de Tres Reyes, según este autor, sólo fue, tanto en la historia de Marruecos como en la de Portugal, un episodio accidental, sin precedentes y sin continuidad» (t.II, p.189), pero no dejó, sin embargo, de revolucionar la historia ibérica, pues M. TERRASSE afirma al mismo tiempo que luego de esta batalla «los portugueses debieron vivir bajo el reinado de la Unión ibérica durante sesenta y dos años, que esta pérdida momentánea de su independencia marca un corte en la historia de Portugal en los tiempos modernos», mientras que Marruecos fue considerada como una gran potencia»; que las cortes europeas entraron en relación con Marruecos y que, a veces, buscaron su apoyo.

Aunque los Saadíes dejaron sus huellas, sobre todo en Marrakech, su arte se reconoce en todo el país.

Hacia fines de su reinado, los Saadíes debieron combatir contra la invasión extranjera y debieron ceder, entre otras, Larache.

### **III - Los Alaitas (siglos XVII - XX)**

#### **1- Los Alaitas desde siglo XVII hasta mediados del siglo XIX**

El punto más importante para explicar la fortuna política de los Alaitas es sin ninguna duda su calidad de Chorfa, es decir, descendientes del profeta.

El precursor de la Dinastía, Hassan Ad Dakhil, originario del Yanbo (Hedjaz), en la Península arábiga, acosada por los Abasíes, había llegado a Tafilalet en el siglo XIII. Descendiente del Profeta, fue muy pronto colmado de toda la consideración y respeto de la poblaciones locales.

Desde entonces, los Alaitas contribuyeron a estabilizar la región, y alentaron al pueblo a participar en las expediciones destinadas a defender el Islam en Andalucía uniéndose a ello.

#### **a) Principales Reyes .**

- **Moulay Ali Cherif - Fundador (1631 - 1640)**
- **Moulay Mohamed Ben Ali (1641 - 1664)**
- **Moulay Rachid ben Cherif (1664 - 1672)**
- **Moulay Ismail Ben Cherif (1672 - 1727)**
- **Moulay Ahmed Ben Ismail (1727 - 1729)**
- **Moulay Abdallah (1729 - 1757)**
- **Sidi Mohamed Ben Abdallah (1757 - 1790)**
- **Moulay Yazid (1790 - 1792)**
- **Moulay Slimane (1792 - 1822)**
- **Moulay Abderrahman (1822 - 1859)**
- **Sidi Mohamed IV Ben Abderrahman (1859 - 1873)**
- **Moulay Hassan 1er Ben Mohamed (1873 - 1894)**
- **Moulay Abdelaziz (1894 - 1908)**
- **Moulay Abdelhafid (1908 - 1912)**
- **Moulay Youssef (1912 - 1927)**
- **Mohamed V (1927 - 1961)**
- **Hassan II (1961 -)**

## b) Biografías de los principales reyes .

### - Moulay Ali Cherif Rey Fundador . (1631) .

En 1631, frente a la impotencia de los sucesores del saadí El Mansour, para controlar la situación interna, y rechazar los ataques cristianos, los habitantes de Tafilalet, amenazados por la expansión de la Zauia (escuela musulmana) de Dila, decidieron confiar su destino a Moulay Ali Cherif.

Fundador de la dinastía Alauita, y primer jefe político, participó en dos expediciones destinadas a defender el Islam en Andalucía. Luchó también contra Hassoun Es-Semlali, rival potencial a la sucesión de los Saadíes, para tomar el control de itinerarios comerciales y estratégicos.

### - Moulay Mohamed Ben Ali (1641 - 1664) .

Este nuevo poder se iba a manifestar muy pronto, luego de la toma del Qsar de Tabouasamt, en 1633, por Moulay Mohamed, primer hijo de Moulay Cherif. Controló también todo el Tafilalet y el Draa expulsando a Bou Hassoun, Jefe de la Zaouia de Illigh.

Su renombre hizo de él un rival peligroso para los Dilaítas, que controlaban el Marruecos central, cuyo Jefe, Mohamed Ibn Ali Bakr, atacó a los Alauitas en su propio feudo de Tafilalet, en 1646, y asoló Sijilmassa y toda la región, pero no pudo vencer a Moulay Mohamed que se atrincheró en el Sahara.

Moulay Mohamed volvió hacia el Oriental para abrirse una ruta que le permitiera llegar al Mediterráneo por Tlemcen, pero tropezó con los Turcos, mucho más poderosos que los Dilaítas.

Controló la vertiente sahariana del Alto Atlas.

La primera ascensión de los Alauitas había sido recorrida con éxito consolidando sus bases y neutralizando las fuerzas rivales.

### - Moulay Rachid Ben Cherif (1664 -1672) .



Segundo hijo de Moulay Cherif, vivió mucho tiempo a la sombra de su hermano mayor Moulay Mohamed. Hábil estratega, buscó a través de sus numerosos desplazamientos, los medios necesarios para la conquista del poder y la pacificación del país. Su hermano Moulay Mohamed, encontró la muerte en la primera batalla que libró, en la llanura de los Angad, en 1664. Moulay Rachid, sin un rival inmediato, logró restaurar la paz y unificar el país en algunos años: Dila fue arrasada en 1668, Marrakech sometida en 1669, la Zaouia de Illigh en 1670.

Reintegró varias ciudades del país e hizo de Fes la sede del nuevo gobierno. Moulay Rachid había preparado el terreno del poder Alauita y la centralización del Estado.

- Moulay Ismail (1672 - 1727) .

Hijo de Moulay Cherif, consolidó la nueva dinastía en su posición hacia las fuerzas locales (religiosas, políticas y sociales), y acentuó considerablemente la centralización iniciada por su antecesor.

Ya en vida de Moulay Rachid, su hermanastro, Moulay Ismail, príncipe-gobernador de la ciudad de Fes, había demostrado cualidades de administrador sagaz.

Moulay Ismail es el héroe de leyendas que circularon por mucho tiempo después de su muerte (1727), y que aun permanecen vivas. Los principales rasgos de su carácter eran su tendencia al orden y a la autoridad, así como su voluntad de hierro.

«Si Dios me dio el reino, nadie puede quitármelo», decía.

Moulay Ismail consagró veinticuatro años de su reinado a pacificar el Maghreb y a combatir los pueblos rebeldes a su autoridad.

Es por eso que la leyenda y la crónica han dejado de Moulay Ismail esa imagen excepcional de Gran Sultán. Había pedido la

mano de la princesa de Conti, hija del Rey Luis XIV, Soberano de Francia.

En Marruecos, el Rey era el «Príncipe de los Creyentes» (Amir-Al-Mouminine). Toda la política del Estado reposaba sobre él. Concentraba, además, todos los poderes, dado que el «Príncipe de los Creyentes» era al mismo tiempo «el Imam del Jihad» (el guía de la guerra santa), por consiguiente el jefe supremo del ejército.

Al asumir el reinado, el Sultán debió enfrentar tres problemas:

- la tendencia a la rebelión de las provincias del sur, ciertamente en relación con el hecho de que esas tribus ejercían el control sobre las vías de intercambios comerciales con Africa negra.
- el deseo autonomista de las ciudades del norte, a menudo en relación con la intervención extranjera.
- la reactivación de la Herencia Dilaíta en el Marruecos central.

En 1692-1693, reunió una importante fuerza y logró triunfar sobre particularismos y restablecer la unidad política de Marruecos. En menos de 10 años, logró liberar a Larache y Mamora y expulsar a los españoles (1680 - 1681). En cuanto a los Ingleses, debieron evacuar Tanger en 1688. Mazagan permaneció bajo el dominio portugués hasta 1769.

Frente a estos peligros que amenazaban al Reino, Moulay Ismail constituyó un ejército profesional. Hizo un llamamiento a los esclavos negros, los Bambara, que se habían convertido al Islam, y les hizo prestar juramento sobre el libro de Hadith del Imam Al Boukhari. Este cuerpo del ejército independiente estuvo estrechamente vinculado a su persona.

Reorganizó el ejército marroquí y lo convirtió en una temible herramienta. El efectivo de este ejército alcanzó a 150.000 hombres al finalizar el reinado de Moulay Ismail, que acantonó la mayor parte en la nueva capital que él había elegido: Meknes. El acierto de Moulay Ismail era el signo de una gran madurez política: crear un cuerpo del ejército, independiente de las tribus

y de las contingencias políticas locales, y estrechamente vinculado a su persona.

Moulay Ismail reorganizó el régimen tributario pero lo sobrecargó. Creó, por una parte, nuevos impuestos para mantener su ejército regular, y por otra parte, impuestos aduaneros sobre los productos importados y exportados. De este modo, el sistema de gobierno de Moulay Ismail era simple:

- un ejército sólido vinculado a la persona del Soberano para organizar al país y rechazar a los enemigos.
- un régimen tributario elevado para financiar este ejército.
- una administración centralizada para asegurar la entrada regular de los impuestos.

El comercio marítimo declinó rápidamente al punto de ser casi inexistente alrededor de 1712: los impuestos en constante aumento, el control riguroso del estado habían terminado por hacer bajar peligrosamente el intercambio marítimo.

El largo reinado de Moulay Ismail, a pesar de haber consolidado los poderes del Estado ante tribus, zaouias y ciudades, no solucionó todos los problemas.

El ejército, vinculado y dependiente únicamente del Soberano, que representaba la única fuerza organizada, iba a colocarse como sucesor de Moulay Ismail. Incapaz de organizar el estado, iba a contribuir, en gran parte, a destruirlo.

A su muerte, Marruecos entró en un período de anarquía que duró 30 años (1727-1757).

Moulay Ismail, que algunos presentaban como un hombre brutal y ávido de sangre, es calificado por cronistas cristianos como el mayor protector de los Franciscanos, ya que les otorgó privilegios que ninguna nación cristiana habría pedido para ellos. El Sultán alauita promulgó dos dahires (con fecha 20 de diciembre 1711 y julio 1714) en los que se decretaba formalmente la pena de muerte contra todos aquellos que «se atrevieran a molestar a los cristianos o insultarlos».

## Principales realizaciones

- 74 Casbahs a través de Marruecos con estaciones armadas en pleno Sahara (Casbah Boulaouane, 1710 - Kasba Tadla, 1687...)
- Puente de Moulay Ismail en Our El Rbia

Treinta años de anarquía: 1727 - 1757 .

Los siete hijos de Moulay Ismail van a luchar por el trono. El ejército, vinculado a la persona del Sultán en el tiempo de Moulay Ismail, se convirtió en un poderoso factor de desestabilización del poder.

Moulay Ahmed Ed-Dahbi, que había sido designado por su padre, fue proclamado rey por el ejército. En 1728, Moulay Ahmed fue abandonado por el ejército que proclamó sultán a su hermano Abdelmalik.

Una vez más, Moulay Ahmed Ed-Dahbi fue designado rey (1728-1729),

luego, Moulay Abdallah (1729 - 1735);

Moulay Ali (1735 - 1736);

Moulay Abdallah nuevamente;

Moulay Mohamed (1737 - 1738);

Moulay Al Moustadi (1738 - 1739);

Moulay Abdallah por tercera vez (1739 - 1741);

Zine El Abidine (1741)

y para cerrar esta anarquía,

Moulay Abdallah reinó por cuarta vez de 1742 a 1757.

- Moulay Abdallah Ben Ismail (1727 - 1757) .

Su reinado fue interrumpido en varias oportunidades. Cada facción que designaba al Sultán, entre sus hermanos, quien le hacía más promesas. Estos golpes de estado sucesivos agravaron la situación económica del país. Los impuestos se multiplicaron y las tribus se rebelaban.

La crisis política no se debió únicamente a la dictadura de Abids, sino que también estuvo relacionada con los movimientos de las tribus que buscaban su expansión.

El sultán Moulay Abdallah buscó primero la alianza con ciertas tribus como los Guerrouane, lo que le permitió aplastar a los Rifains.

La calma que conoció el sur marroquí a partir de 1746, restableció la autoridad de Abdallah que terminó, entre otras, la construcción de Bab El Mansoury de varias fortificaciones. Designó a su hijo Sidi Mohamed, vice-Rey de Marrakech, lo que revigorizó el comercio atlántico y sahariano.

- Sidi Mohamed Ben Abdallah (1757 - 1790) .

Soberano pacificador, Si Mohamed Ben Abdallah Ben Ismail restableció el orden y la autoridad Jerifiana.

Decidió reconstruir el Estado sobre nuevas bases. Orientó su atención, esencialmente, hacia los ingresos del Estado, la reorganización del ejército y el fortalecimiento de la dimensión religiosa de su poder.

Para ello necesitaba recursos suplementarios y un sistema fiscal vinculado al comercio. Restableció los impuestos sobre los mercados recurriendo a la fuerza armada en caso de reticencia.

Reformó el ejército sustituyendo los abids por una fuerza militar nueva: los Arabes de los Beni Hassan que se convirtieron en el soporte del ejército alauita. Además, formó una fuerza marítima homogénea, capaz de defender el país frente a los ataques europeos.

En 1765, Sidi Mohamed Ben Abdallah fundó Essaouira y confió a François Cornut, prisionero francés, la edificación de una parte de la ciudad y sus fortificaciones.

En 1769, sitió Mazagan expulsando a los portugueses.

El Sultán logró ampliar el número de socios comerciales de Marruecos firmando varios tratados de comercio y de amistad: Dinamarca (1751 - 1765), Inglaterra (1760), Suecia (1763), Francia (1767), Portugal (1773).

También, en 1767, se firmó la paz con España.

En 1777, reconoció los Estados Unidos de América, con quien firmó diez años más tarde, un tratado de paz y de amistad.

Al morir, en 1790, los conflictos entre los candidatos al trono volvieron a repetirse.

- Moulay Yazid (1790 - 1792) .

Se rebeló contra el poder legítimo, y fue proclamado rey por los Guerrouanes en 1771, aun mientras reinaba su padre.

Al morir éste, los conflictos entre los candidatos al trono se repitieron nuevamente. Moulay Yazid reinó durante dos años, pero tuvo que combatir contra dos de sus hermanos, Moulay Hicham, reconocido sultán por algunas provincias meridionales, y Moulay Abderrahman proclamado sultán por otras provincias, entre ellas Tafilalet, cuna de la dinastía Alauita.

La crisis finalizó con la entronización de Moulay Slimane en 1792.

- Moulay Slimane (1792 - 1822) .

A pesar de su entronización en 1792, Marruecos permaneció dividida hasta 1797 en razón de las posiciones de los jefes de Zaouias.

Moulay Slimane se vio obligado a desplazarse en todas las direcciones, desde 1803 hasta 1815, para restablecer el orden. Iba a seguir un período más agitado. Las cofradías religiosas no dejaron de sembrar el desorden.

Promulgó un dahir prohibiendo las reuniones anuales (moussem), la visita a las tumbas santas y las ziara (donativos a las Zaouias). Estas iniciativas provocaron rebeliones que iban a conducir a la caída de Moulay Slimane.

Este retomó el poder, pero en sus últimos años de reinado se fue debilitando. Vencido nuevamente, eligió como sucesor a uno de sus sobrinos, Moulay Abderrahmane, hijo de su hermano Moulay Hicham.

A nivel económico, optó a partir de 1805, por una política comercial, diametralmente opuesta a la de Sidi Mohammed Ben Abdallah: prohibición de toda transacción con el extranjero, aumento de los impuestos sobre el trigo (120%, etc... Lo que provocó la caída en volumen y en valor de las exportaciones y del número de comerciantes extranjeros en los puertos marroquíes.

Más tarde, decidió reactivar el comercio mediante la apertura de Marruecos al mundo europeo, lo que permitió un restablecimiento benéfico que alcanzó su apogeo en 1810.

En el plano político, Moulay Slimane abandonó todo régimen tributario no conforme con las estrictas prescripciones del draa limitándose a la deducción de la zakat y de los achour.

- Moulay Abderrahmane (1822 - 1859) .

La entronización de Moulay Abderrahmane abre una nueva era. En efecto, su llegada al poder permitió que Marruecos se abriera a socios comerciales a través de la firma de convenciones con Portugal en 1823, Inglaterra en 1824, Cerdeña y Francia en 1825.

«La toma de Argel en 1830, anunciada por el correo de las cuatro horas, causó consternación entre los Maures», indica un

informe diplomático francés fechado en Tanger el 13 de julio de 1830.

Esta fecha iba a marcar un verdadero giro en las relaciones entre Francia y Marruecos.

Haciendo caso omiso a los llamados de neutralidad de Francia, el Sultán respondió favorablemente, en un principio, a la solicitud argelina, en particular de los Tlemceníes.

Los habitantes de Tlemcen proclamaron a Moulay Abderrahmane prestándole juramento de fidelidad. Basándose en estas investiduras, el Sultán organizó el envío de un contingente.

Las incursiones francesas en territorio marroquí, en persecución de las tropas de Abdelkader, los actos punitivos contra las tribus fronterizas, condujeron al Sultán a considerar una intervención en el conflicto.

El choque decisivo se produjo el 14 de agosto de 1844 a orillas del Oued Isly, al nordeste de Oujda. Comandado por Sidi Mohammed, hijo del Sultán, el ejército del Sultán se desbandó, a pesar de la bravura de la milicia negra, y ante la importancia de las tropas francesas, de su armamento y de su flota que martilleaba a cañonazos los puertos de Tanger y de Essaouira, Moulay Abderrahmane no tuvo otra alternativa que replegarse ante las exigencias de los Franceses.

Las repercusiones de Isly iban a traducirse en la liquidación de todo lo que estaba en el haber de Marruecos en los viejos tratados. Se obligó a Moulay Abderrahmane a ratificar la convención de Lalla Maghnia, 18 de marzo de 1845, lo que significaba el principio de una lenta destrucción del territorio de Marruecos.

La onda de choque de esta grave derrota provocó una ola de agitación y de rebeliones que sacudieron prácticamente a todas las regiones del país, rebelión de los Doukkala y de los Rehamma, disturbios en el Rif y el Souss...



El tratado de 1856, entre Gran Bretaña y Marruecos, fue objeto de duras y largas negociaciones, de 1853 a diciembre de 1856. Una vez firmado, este tratado iba a convertirse en el puntapié inicial de la penetración europea en Marruecos, e iba a causar graves perjuicios a la libertad de iniciativa del Sultán, tanto en el campo propiamente comercial y aduanero como en materia de reglamentación de la permanencia de los ciudadanos extranjeros y de jurisdicción sobre los autóctonos en relación, real o supuesta, con éstos últimos.

Moulay Abderrahmane murió en Meknes el 28 de agosto de 1859.

## 2- LOS ALAUITAS DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIX HASTA EL PROTECTORADO.

a) Sidi Mohamed Ben Abderrahmane (1859 - 1873) . (Fig. 2) -

Su reinado, bajo el nombre de Mohamed IV, comenzó con una guerra declarada por España el 22 de octubre de 1859, y notificada oficialmente a Marruecos el 24.

España, por su posición y su pasado, estimaba tener derechos geográficos e históricos especiales. Aguardaba con impaciencia la ocasión de manifestarse en tierra marroquí. La oportunidad se presentó durante una incursión de la tribu de los Andjara contra un reducto nuevamente edificado fuera de las murallas de Ceuta, en el verano de 1859.

El ataque contra Marruecos debía permitir desarmar la efervescencia, que sobre un fondo de dificultades económicas internas, especulaciones financieras y escándalos que repercutían en la Corte, agitaba la Península y amenazaba a la Corona.

El deceso de Moulay Abderrahmane, el 28 de agosto de 1856, creó otra circunstancia favorable.

Preocupados por evitar un enfrentamiento con consecuencias imprevisibles, Sidi Mohammed propuso toda suerte

de compensaciones materiales, indemnizaciones y aun modificación del trazado de los límites de Ceuta. En vano.

La intransigencia española fue juzgada "poco digna" por el ministro de Francia en Tanger, que estimó estar comandada sobre todo por la presión belicosa de la opinión pública.

Las tropas españolas estaban compuestas por 50.000 hombres mientras que del lado marroquí 5.600 hombres de tropa regular, comandados por Moulay Abbas, hermano del Sultán, hacían frente al impresionante despliegue de las fuerzas terrestres y navales españolas. Los marroquíes lucharon con coraje, pero fueron abatidos por el número y la superioridad de armamentos del adversario. Las tropas españolas entraron en Tetuan el 6 de febrero de 1860. Esta guerra constituiría la ruptura más decisiva de la historia de Marruecos en el siglo XIX.

Los preliminares de los acuerdos del cese del fuego firmados el 25 de marzo de 1860 contenían condiciones draconianas y estipulaban el pago a España de una indemnización de cien millones de pesetas pagaderas en ocho meses, la ampliación territorial de Ceuta, la entrega de un establecimiento de pesca en el sur marroquí, y la liberación en beneficio de los españoles de los derechos comerciales, aduaneros y otras concesiones en 1856.

En términos exclusivamente contables, el monto global que Marruecos debió abonar se elevó a 119 millones de pesetas: 50 millones pagados entre 1860 y 1862, 69 millones entre 1862 y 1884 (saldo de la indemnización de guerra, capital, intereses y comisión del préstamo inglés).

La indemnización pagada por Marruecos a los Españoles para la recuperación de Tetuan arruinó al Estado marroquí, tanto más cuanto que el Gobierno buscaba también obtener recursos suplementarios con el fin de realizar el proyecto prioritario de la creación de un ejército regular, equipado y entrenado a la europea. Los Europeos explotaron los daños provocados por la guerra para ampliar sus esferas de influencia respectivas.

b) Moulay Hassan Ben Mohamed (1873 - 1894) .

Al morir el Sultán Mohamed IV, su hijo Moulay Hassan reinó con el nombre de Hassan I.

La creación de un ejército regular fue el objetivo central de la política de reformas llevada tanto por Sidi Mohamed como por Moulay Hassan. La modernización del potencial militar del país se articuló alrededor de la restauración de las defensas costeras, la creación de una marina de guerra, la adquisición de armamento moderno y la formación de los combatientes. El envío de personal para pasantías en diferentes academias y escuelas militares de Europa debía asegurar el encuadramiento de los reclutas. Previamente fueron iniciados en lenguas extranjeras y matemáticas en Fes y Tanger, antes de ser enviados a Gibraltar, Montpellier, Liege, Chatham y otros sitios.

La degradación continua del cambio, en el plano específicamente monetario, era uno de los principales síntomas del estado precario de la situación financiera y de las dificultades del Tesoro en las que se debatía el majzén.

Moulay Hassan I murió el 7 de junio de 1894.

c) Moulay Abdelaziz (1894 - 1908) .

Después de la desaparición de Moulay Hassan I, el Chambelán Ahmed Ben Moussa se apresuró a hacer proclamar al joven Moulay Abdelaziz, nacido el 24 de febrero de 1878, a fin de mantener el orden interior y preservar la independencia del país. El «Regente» monopolizaba todo el poder. Había hecho encarcelar a Moulay Mohamed, hijo mayor de Moulay Hassan I, y poner en prisión al Gran Visir y al Ministro de Guerra.

De 1894 a 1898 estallaron varias rebeliones, pero fueron reprimidas con extrema brutalidad. Moulay Abdelaziz se iba a enfrentar bruscamente con las realidades del poder luego de la desaparición del todopoderoso Chambelán (13 de mayo de 1900). Continuó con la modernización del ejército y relanzó el saneamiento de la moneda. Todas las reformas emprendidas por el Soberano eran saboteadas por las legaciones extranjeras.

Debido a las mayores necesidades, Moulay Abdelaziz se vio obligado a solicitar préstamos exteriores. El primero de estos préstamos, por un monto de 7.500.000 francos, fue acordado en 1902, sin prenda - verdadero anzuelo - por un grupo de bancos dirigidos por el Banco de Paris y de los Países Bajos, que no ignoraban en absoluto que, al vencimiento, el Estado marroquí no estaría en condiciones de reembolsar capital e intereses. Se obtuvieron otros dos préstamos en 1903 ante bancos británicos y españoles, ya que los bancos franceses se negaron siguiendo instrucciones de su Gobierno. Finalmente, en 1904 se contrajo un crédito de 62,5 millones de francos, del cual el Tesoro Jerifiano sólo recibió 10, ante un consorcio de bancos franceses, bajo condiciones que equivalían prácticamente a la instauración de un protectorado francés.

Las principales condiciones consistían en una deducción directa de 14,5 millones de francos en concepto de comisión, de gastos de emisión y de ganancia de los bancos, la afectación de 22,5 millones de francos en concepto de reembolso de préstamos anteriores y 15 millones en pago de créditos de varios proveedores europeos, la asignación del 60% de los ingresos diarios de las aduanas al servicio de la deuda, un derecho de preferencia al consorcio prestador para todo futuro préstamo y la aceptación del principio de creación de un Banco estatal. Esta última medida era el preludio, en la óptica del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia parahacerse cargo, en manos de un consejero francés, de toda la administración financiera de Marruecos.

Las usurpaciones territoriales de las Potencias, la alienación de la soberanía del país, las iniciativas fiscales y monetarias desastrosas y las crisis económicas coyunturales desencadenaron rebeliones en todo el territorio que se extendieron como mancha de aceite. En el noroeste del país, la agitación estaba encabezada por el célebre Raissouni que fue el origen de los raptos del Americano de origen griego Ion Perdicaris, del periodista Walter Harris y del Instructor Mac Lean. Al este de Fes, apareció un personaje misterioso, Jilali Zerhouni llamado Bou Hmara (el hombre de la burra) que iba a desencadenar la rebelión más grave.

Bou Hmara ha quedado marcado de tal manera en la memoria de los marroquíes que hasta el presente todavía se habla de los tiempos de Bou Hmara para señalar un período de disturbios y de caos.

A partir de 1905, la situación empeoró, y las potencias occidentales ya no simularon más negociar; se repartieron sin vergüenza las diferentes regiones del Mundo. El embargo sobre el país era inminente y el 8 de abril de 1904, los Marroquíes conocieron el trueque concertado entre ingleses y franceses; para los primeros Egipto, para los otros Marruecos. Inglaterra protege, sin embargo, sus privilegios económicos en Marruecos ya que la convención estipula que la libertad comercial y el régimen de la puerta abierta estarán asegurados por treinta años, y sus intereses estratégicos, dejando asentado que la zona de Tanger será internacionalizada y que el norte de Marruecos sólo reconocerá como tutor a España. Esta estipulación permitirá reactivar las negociaciones franco-españolas iniciadas en 1902 sin resultado. Finalmente, en octubre de 1904 se llegó a un acuerdo por el cual España declaró adherir a la convención franco-inglesa y Francia dejar bajo la influencia exclusiva de España, dos zonas del imperio marroquí: una al norte a lo largo de la costa mediterránea, la otra al sur, alrededor del antiguo establecimiento de Santa Cruz de Mar Pequeña, identificada equivocadamente con Sidi Ifni.

El 22 de diciembre de 1904, todas las propuestas de Francia, que consistían en la fundación de un banco estatal, la conclusión de un nuevo préstamo de 150 a 200 millones de francos, garantizado sobre todos los ingresos de Tesoro Jerifiano, el lanzamiento de un programa de trabajos públicos y de reformas militares y administrativas, todo ello supervisado por Francia, fueron rechazadas por Marruecos. La visita del Emperador de Alemania, Guillermo II a Tanger, el 31 de marzo de 1905, creó una verdadera crisis marroquí entre Francia y Alemania que quería su parte de la torta.

Con la participación de las 13 potencias signatarias de la Convención de Madrid de 1880, la conferencia internacional reunida en Algeciras, del 16 de enero al 7 de abril de 1906,

lograron evitar un conflicto armado entre Francia y Alemania, pero nuevas cláusulas reducían prácticamente a nada la independencia de Marruecos, a pesar de la adhesión de los signatarios al principio de «La soberanía de Su Majestad Jerifiana y de la integridad de los Estados».

Entre las principales disposiciones figuraban el reconocimiento de los derechos especiales de Francia y España, la afirmación del principio de igualdad económica de las potencias en Marruecos, el establecimiento del régimen de puertas abiertas en materia comercial, la prohibición de toda reforma fiscal o financiera sin el aval de las legaciones, la creación de cuerpos de policía en los puertos con un encuadramiento francés o español, la creación de una comisión de trabajos públicos y la institución de un banco estatal marroquí con capital totalmente extranjero.

Las rebeliones de Chaouia fueron tomadas por Francia como un pretexto para ocupar Oujda en marzo de 1907, y luego en abril desembarcar un cuerpo expedicionario en Casablanca. En 1908, el General Lyautey, nombrado comisario de la zona de los confines argelo-marroquíes prosiguió la conquista progresiva sobre Marruecos. La invasión de Chaouia iba a terminar con el reinado de Moulay Abdelaziz.

d) Moulay Abdelhafid (1908 - 1912) .

Nació en 1876, parecía absolutamente elegido para suceder a su hermano Moulay Abdelaziz. La enorme esperanza de un coletazo saludable suscitado por la proclamación del nuevo Sultán desencadenaron en el país un verdadero mar de fondo. Moulay Abdelhafid fue el «Sultán del Jihad», lo que temían las legaciones que no recibieron con entusiasmo el anuncio de las condiciones que Fes conformaba a su beiaa (juramento de fidelidad): abrogación del acto de Algeciras, liberación de Oujda y de Chaouia, anulación de las deudas de Moulay Abdelaziz, abolición de los privilegios capitulares y de las protecciones, asentimiento previo del pueblo a todo acuerdo con las potencias extranjeras, fortalecimiento de los vínculos con el mundo árabe y musulmán...

Moulay Abdelhafid iba a encontrarse rápidamente atrapado entre las exigencias de sus partidarios y las múltiples exigencias previas de las Potencias a todo reconocimiento de su régimen. Francia también iba a reclamar una declaración oficial del Sultán, proclamando su renuncia al Jihad.

El agotamiento de sus recursos financieros obligó a Moulay Abdelhafid a iniciar negociaciones con las legaciones extranjeras. Algunas tribus decidieron sitiar Fes a fin de forzar al Sultán a reanudar sus compromisos. La intervención de las tropas francesas (21 de mayo de 1911) dio una tregua a Moulay Abdelhafid. El acuerdo franco-alemán del 4 de noviembre de 1911 concretizó el alejamiento de Alemania a cambio de una parte del Congo.

Además, Francia debía aprovechar esta ocasión para obligar a Moulay Abdelhafid a aceptar un régimen de Protectorado (30 de marzo de 1912). La firma del tratado se tradujo por una exacerbación del sentimiento patriótico en todo el país. En el norte, las tribus se concentraban nuevamente para atacar a Fes, y en el sur se concentraban bajo la bandera de un nuevo jefe de Jihad, Ahmed El Hiba, hijo del gran Jeque del sur, Ma El Ainine. Estos movimientos fueron rápidamente reprimidos por los franceses conducidos por el Residente General, el General Lyautey.

Al firmar este tratado de protectorado, el Sultán Moulay Abdelhafid no se hacía ilusiones:

«Aun si me inclino por la fórmula de la colaboración estrecha entre los funcionarios del Majzén, órganos de ejecución en contacto directo con la población, y los agentes franceses encargados de la dirección y el control, decía, mi experiencia de la naturaleza humana me hace dudar de la posibilidad de aplicarla de manera efectiva, pues el hombre que dispone de la fuerza generalmente es propenso a ejercer el poder sin compartirlo.

## IV - Del Protectorado al Presente

### 1- DEL PROTECTORADO A LA INDEPENDENCIA (1912 - 56)

#### a) Moulay Youssef (1912 -1927) .

Fue proclamado Sultán el 13 de agosto de 1912, sucediendo a su hermano Moulay Abdelhafid.

Era claro que la penetración francesa en Marruecos no se iba a hacer sin resistencia. Francia debía imponer su autoridad por la fuerza de las armas. Para este fin, el gobierno francés había designado, el 27 de abril de 1912, un militar, el General Lyautey, como Residente General.

En 1914, el general Lyautey declaraba que «dada la reducción de las atribuciones políticas del Soberano Jerifiano, era necesario sostener el lado representativo y el resplandor de las manifestaciones de orden religioso, único medio de salvaguardar su prestigio y su autoridad moral ante los ojos de los autóctonos...»

El Residente General dirigía toda la administración. Era el depositario de todos los poderes de la República en Marruecos . Tenía la iniciativa de las leyes y su promulgación, pero los dahires debían estar firmados por el Sultán. La realidad del poder escapaba al Sultán y sus Visires. El único grano de arena que podía detener la máquina del Protectorado era la facultad que tenía el Soberano de rechazar de colocar su sello en los proyectos de dahires sometidos a su aprobación. Moulay Youssef rechazó firmar un proyecto de dahir (1925) pues aprobarlo significaba «eliminar el chraa de las zonas bereberes, y así, consagrar su propia decadencia sobre una parte de su imperio...»



El reinado de Moulay Youssef conoció una gran actividad de la resistencia contra los ocupantes. Dirigidos por hombres tales como El Hajjami, Akka Boudmani, Moha o Hamou Ez Zayani, Sidi Raho de los Ait Seghrouchene, Moha Ou Said de los Ait Seri, Ali Amhaouch... las tribus continuaron luchando encarnizadamente durante años.

De 1912 a 1914, la pacificación va a concernir sobre todo al Marruecos de las llanuras y de las ciudades, el «Marruecos útil» de Lyautey. Casablanca, la Chaouia y la región de Oujda ya estaban en manos de los franceses en 1912. Adda-Doukkala, Haouz, las ciudades costeras, Marrakech, el Alto Atlas y el Souss fueron ocupados sucesivamente.

La toma de la brecha de Taza, en mayo de 1914, permitió unir el Marruecos oriental con el Marruecos occidental. Esta ocupación fue facilitada por el estado de agotamiento en el que se encontraba el antiguo Majzén, y sobre todo el apoyo de las grandes caídas.

Al sur, en Tiznit, Jeque Maa Al Ainaine resistió ante los ocupantes franceses desde 1912 hasta su muerte en 1919. Luego de su desaparición, sus hermanos continuaron la resistencia armada hasta 1934.

De 1914 a 1934, la ocupación combatió en el Medio Atlas. Kasba Tadla, Azrou y Khénifra fueron ocupadas. La penetración en el centro del Medio Atlas se realizó en 1917. En el Medio Atlas, Mohamed Ben Hammou Ezzaiani libró combates encarnizados contra las fuerzas francesas de 1914 a 1920.

En esta época apareció quien iba a ser el jefe indiscutible de la guerra contra los españoles y los franceses: Mohamed Ben Abdelkrim Al Khattabi. Este jefe del Rif, nació en 1892, maestro de origen, en 1915 iba a ser juzgado y encarcelado por los españoles acusado de haber fomentado el proyecto de instaurar un Estado autónomo en la zona del Rif todavía sin ocupar.

En abril de 1922, la reunión del Jbel El Qama logró imponerse ante los delegados e iba a sellar el acuerdo entre las diferentes tribus del Rif.

Algunas semanas más tarde, los rifeños infligían a los españoles la primera derrota en Ouberrane (junio 1921), y en julio, 3.000 rifeños tallaban literalmente en piezas, en Anoual, a la armada española de 60.000 hombres.

La nueva confederación de las tribus del Rif, sin embargo, debió afrontar muy pronto un bloqueo económico implantado por los franceses, que durante mucho tiempo se mostraron indiferentes, ya que no les desagradaban los sinsabores que sufrían los españoles. Abdelkrim debió decidirse a lanzar sus tropas contra los franceses en abril de 1925. Las fuerzas francesas fueron rápidamente desbaratadas, y frente a este peligro se creó una coalición entre España y Francia. 400.000 hombres del lado francés y otro tanto del lado español iban a terminar por vencer al estado del Rif. Abdelkrim capituló en mayo de 1926, y fue deportado a la isla de la Reunión donde logró escapar para Egipto después de veinte años de exilio.

Moulay Youssef murió el 17 de noviembre de 1927.

b) Sidi Mohamed Ben Youssef (Mohamed V) (1927 -1961) .

Héroe de la Independencia, nació el 10 de agosto de 1909 bajo el reinado de su tío Moulay Abdelhafid. Tercer hijo de Moulay Youssef, fue proclamado Sultán de Marruecos el 18 de noviembre de 1927, cuando sólo tenía 18 años. A partir de su investidura, Su Majestad Sidi Mohamed Ben Youssef (futuro Mohamed V) debió confrontar situaciones difíciles nacidas de la ausencia de estructuras administrativas necesarias, y tropezó además con el estado de ánimo retrógrado que reinaba entre el pueblo. Este estado de ánimo era mantenido y explotado por el Protectorado que pretendía proteger las tradiciones marroquíes. No existían ni partidos políticos, ni prensa nacional, ni sindicatos obreros, ni asociaciones culturales o artísticas. El día de su entronización, Su Majestad el Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef declaró:

«El pueblo marroquí espera de nosotros un esfuerzo permanente tanto por su bienestar y su propia prosperidad como por su desarrollo cultural, en el marco del respeto de las tradiciones y de su fe, a fin de poder acceder rápidamente al grado más alto de civilización».

Bajo el reinado de Mohamed Ben Youssef se manifestó una nueva forma de oposición al Protectorado, bajo la forma de un movimiento nacionalista. Dos acontecimientos iban a cristalizar esta oposición y hacerla estallar un gran día: el Dahir berebere (firmado el 16 de mayo de 1930) que oficializaba la división, por los franceses, del reino en dos bloques, y el advenimiento en Francia, en junio de 1936, del frente popular que iba a suscitar esperanzas de libertad, pronto frustradas.

Este movimiento iba a manifestarse, en un principio, en las ciudades, en el seno de una élite formada dentro de las instituciones como la Qaraouiyyine en Fes o las escuelas de hijos de notables. Muy pronto, nombres como Moulay Larbi Alaoui, Mokhtar Soussi, Allal El Fassi, Mohamed Hassan El Ouazzani, Ahmed Balafrej, Mekki Naciri... iban a convertirse en los principales actores del movimiento nacionalista. En 1934, nace el primer partido político marroquí con el nombre de «Comité de Acción Marroquí» (CAM), dirigido por Allal El Fassi, Mohamed Hassa El Ouazzani y Ahmed Balafrej. Sus dirigentes presentaron al Sultán un plan de reforma a la Residencia General y al Ministerio francés de Asuntos Extranjeros. No se cuestionaba el principio del protectorado, pero sí la supresión de todos los aspectos de la administración directa que los nacionalistas reclamaban. Es el comienzo de una larga serie de acciones políticas que se caracterizan por una escisión del CAM en dos movimientos: el Movimiento Nacional para la realización de Reformas en torno a Allal El Fassi, y el Movimiento Nacionalista en torno a El Ouazzani. Estos dos partidos fueron decapitados en 1937: Allal El Fassi es deportado a Gabón, Mohamed Hassan El Ouazzani fue puesto en residencia vigilada en el Sahara.

En la zona del protectorado español, el movimiento nacionalista se desarrolló de la misma manera, pero los dirigentes españoles adoptaron una política diferente a la de Francia, que se

caracterizó por cierta tolerancia frente a los nacionalistas. Un primer partido también se dividió en dos: el Partido de las Reformas Nacionales de Abdelkhaleq Torres y el Partido de la Unidad Marroquí de Mekki Naciri. A pesar de la aparición de una tendencia radical, el movimiento nacionalista va a permanecer bastante moderado en sus reivindicaciones hasta el estallido de la segunda guerra mundial.

Cuando estalló la segunda guerra mundial, Su Majestad el Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef afirmó su apoyo a Francia e invitó al pueblo marroquí a ayudar al pueblo amigo de Francia ante el peligro nazi. La oposición nacionalista suspendió, entonces, su acción, pero a partir del fin de las hostilidades, la abrogación del protectorado y el reconocimiento de la Independencia fueron reclamados con vigor, sostenida por las nuevas condiciones del mundo de la post-guerra.

Francia estaba debilitada y había perdido su prestigio, y los nacionalistas se apoyaban en la Carta del Atlántico, firmada por Churchill y Roosevelt, que proclamaba «el derecho de todos los pueblos a elegir la forma de gobierno bajo el cual quisieran vivir, y sobre La Carta de las Naciones Unidas, que proclamaba el derecho de los pueblos a disponer por sí mismos, y pide «el respeto de los derechos del hombre y las libertades fundamentales para todos, sin distinción de raza, sexo, lengua o religión». La fundación de la Liga Árabe también había tenido una profunda repercusión en los ánimos marroquíes.

Además, numerosas noticias habían cambiado el paisaje político interno, y las condiciones de lucha anti-coloniales en Marruecos. Por el rol importante desempeñado por Marruecos junto a las Potencias aliadas durante la Segunda Guerra Mundial, su rechazo a aplicar las leyes nazis a sus habitantes de confesión israelita, su encuentro con Roosevelt (Encuentro de Anfa, junio de 1943), el Soberano Marroquí, el Sultán Mohamed Ben Youssef, que había sido condecorado en París el 18 de junio de 1945 con la Orden de Camarada de la Liberación, había pasado al primer plano de la escena política reafirmando su autoridad. El proletariado había accedido al sentimiento nacionalista y se

volcaba hacia la acción directa. La calle se convirtió en lugar de protesta, sucediendo a las mezquitas.

Sostenidos por el Sultán, los partidos políticos se multiplicaron (aparición del partido comunista marroquí) y desarrollaron su accionar. El partido del Istiqlal, creado en 1944, ejerció, sin embargo, una verdadera hegemonía. El 11 de enero de 1944, el partido del Istiqlal, lanzó su famoso «Manifiesto de la Independencia» que reclamaba «la independencia de Marruecos en su integridad nacional...» y la instauración de «un régimen democrático...». La represión fue dura y se acentuaron las presiones sobre el Sultán para forzarlo a tomar distancia del Manifiesto. Un breve período de liberalismo de marzo sucedió a esta agitación gracias al nuevo Residente General Eirik Labonne (2 de marzo de 1946 - 13 de mayo de 1947). Se abrieron las prisiones, los exiliados fueron llamados y los nacionalistas pudieron desarrollar libremente su acción.

Sin embargo, ante las tentativas de reformas de Eirik Labonne, los medios dirigentes de la colonia europea reclamaron la destitución del Residente General, y hasta van a provocar disturbios en Casablanca que costaron la vida a cientos de personas. Algunos días después, durante su viaje a Tanger, el 10 de abril de 1947, el Sultán destaca su desaprobación para con Francia, y destacó claramente su deseo de ver a Marruecos acceder a su unidad territorial. Considerándose ridiculizado, el gobierno francés decidió la destitución de Eirik Labonne que fue reemplazado por el Mariscal Juin. Es el comienzo de la crisis. El nuevo Residente, colonialista ferviente, decidió desbloquear enérgicamente una «situación agravada por el liberalismo» de su antecesor.

Instrucciones muy firmes del gobierno francés le permitieron llegar hasta a amenazar de deponer al Sultán, para forzarlo a colaborar y a firmar los Daires «Decretos» que sometían a su conformidad. El objetivo era llegar a establecer un régimen de co-soberanía, en cuyo seno los franceses, considerados hasta entonces como extranjeros, adquirirían derechos políticos superiores a los otorgados a los marroquíes.

El Sultán inició, entonces, una «huelga del sello», rechazando firmar los dahires que necesitaban de su conformidad, y la intención de dirigirse directamente al Presidente francés, aunque sin respuesta convincente de París. A fines de febrero de 1951, el Presidente presentó al Sultán un ultimatum ordenándole que finalizara la huelga del sello, desautorizara al partido del Istiqlal o que renunciara. Al mismo tiempo, un movimiento fomentado por el Jefe de región de Casablanca, Boniface, con ayuda del Pachá de Marrakech, El Glaoui, organizó una marcha de algunas tribus sobre Fes y Rabat, el 22 y 23 de febrero de 1951. El Sultán firmó obligadamente pero lo hizo saber después y no suspendió por ello su huelga del sello.

En septiembre de 1951, Juin fue reemplazado por el general Guillaume, quien al igual que su antecesor, continuó la confrontación directa con el Sultán. Tanto más cuanto que éste persistía en su rechazo de sellar los dahires controvertidos, y en solicitar permanentemente al gobierno francés a comenzar sin demora las negociaciones con vistas a la redefinición de los acuerdos franco-marroquíes y la recuperación por parte de Marruecos de la independencia plena y entera. La alternativa de una estrategia dura por parte de la Residencia no le garantizaba el éxito.

En el plano diplomático, la Corte de La Haya reafirmó, el 27 de agosto de 1952, el principio de la soberanía de Marruecos. En este contexto, la Residencia General decidió poner en práctica su plan de eliminación del Sultán. Se elaboró un argumento donde había que hacer pasar esta evicción por una destitución reclamada por la mayoría de los marroquíes. Dos notables marroquíes, Thami El Galoui, Pachá de Marrakech, y Abdelhai El Kettani, jefe religioso, participaron en el complot. Se hicieron circular peticiones que denunciaban la incompatibilidad de la política del Sultán con la ley islámica, y firmadas por Pachás, Caídas y otros notables; fue proclamado un nuevo Imam de los musulmanes, en la persona de Ben Arafa; caballeros de las tribus se apersonaron en Rabat y otras ciudades...

El 20 de agosto de 1953, el Residente General de Francia en Marruecos hizo sitiar el palacio, la familia Real fue detenida y

exiliada en Córcega, en un principio, luego el 2 de enero de 1954 en Madagascar. Este exilio duró más de dos años.

La destitución de S.M. el Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef marcó un giro decisivo en la lucha del pueblo marroquí por su Independencia. La resistencia armada acrecentó sus acciones y volcó hacia la violencia. Los primeros atentados fueron perpetrados a partir del cambio de reinado:

- 23 de agosto de 1953, el rápido Casa-Argel descarriló como consecuencia de un acto de sabotaje.

- 11 de septiembre de 1953, Allal Ben Abdallah intentó asesinar a Ben Arafa cuando éste se encontraba en la mezquita.

Los atentados continuaron luego a un ritmo regular entre 1953 y 1955.

En Marrakech, los resistentes atacaron dos veces a Ben Arafa. Luego apareció el famoso Ejército de Liberación, que en la noche del 1 al 2 de octubre de 1955, atacó a dos puestos de frontera del Rif.

En enero de 1954, notables y Caídas de la zona norte confirmaron su juramento de fidelidad al Sultán Mohamed Ben Youssef, apoyados por las autoridades españolas, ofendidas por no haber sido consultadas durante los acontecimientos de 1953. La zona norte se convirtió en un refugio para los resistentes marroquíes.

La liga árabe también rechazó el reconocimiento del nuevo Sultán Ben Arafa, las emisiones de la «Voz de los Arabes» de Egipto alentaban a los resistentes marroquíes a continuar con sus acciones. En cada ocasión, la ONU era informada sobre la situación marroquí por los Estados árabes, el bloque asiático y el bloque comunista.

La caída de Dien Bien Phu, las negociaciones sobre la autonomía de Túnez y la insurrección argelina pusieron a las autoridades francesas ante graves dificultades.

Ante la crisis que no hacía más que empeorar y la firmeza de la posición del Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef, las autoridades francesas nombraron a Gilbert Grandval en la Residencia General, el 20 de junio de 1955, permitiendo así retomar el diálogo interrumpido por la intransigencia de Guillaume. Se realizó una conferencia entre el gobierno francés y representantes marroquíes en Aix Les Bains, en Francia, del 22 al 27 de agosto de 1955.

Luego de cinco días de discusiones, se establecieron las siguientes decisiones, bajo reserva de su aprobación por parte del Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef:

- El alejamiento del Trono del Sultán Mohamed Ben Arafa.
- La constitución de un Consejo del Trono.
- La formación de un gobierno nacional marroquí, que comprendiera todas las tendencias políticas, con vistas a proceder con el gobierno francés a las negociaciones relativas a las enmiendas a aplicar al régimen del protectorado.
- Traer nuevamente al Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef del exilio en Francia.

Este acuerdo fue confirmado por S.M. el Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef a los enviados del gobierno francés, el General Catroux y Henri Yrissou, el 9 de septiembre de 1955.

Entonces, los acontecimientos van a precipitarse:

- 1 de octubre de 1955, el Sultán Mohamed Ben Arafa abdicó.
- 1 y 2 de octubre de 1955, ataques concomitantes del Ejército de Liberación Marroquí contra varios puestos franceses del Rif y del Medio-Atlas.
- 26 de octubre, espectacular giro de Glaoui que se declara en favor de la restauración del Sultán legítimo, Sidi Mohamed Ben Youssef.
- 31 de octubre, llegada a Francia del Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef y su familia.
- 6 de noviembre, conversaciones de La Celle - Saint Cloud.
- 16 de noviembre, regreso triunfal de la familia real a Marruecos.



- 18 de noviembre, discurso de la Fiesta del Trono.
- 2 de marzo de 1956, declaración de la independencia.
- 7 de abril de 1956, España reconoce la independencia de Marruecos.

En el avión que traía nuevamente a la Familia Real a Rabat, el Sultán Sidi Mohamed dijo a sus hijos: «A partir de este momento, hay dos palabras que no quiero escuchar más en vuestro vocabulario: rencor y revancha». «No pueden imaginarse cómo su decisión nos ha facilitado el regreso y la vida», declaró el Rey Hassan II.

El 7 de diciembre de 1955, Si Bekkai presentó al Rey el primer gobierno de Marruecos independiente. Formado por representantes del partido del Istiqlal, del partido Democrático de la Independencia (P.D.I.) y de personalidades independientes, será el encargado de negociar las modalidades de la independencia con Francia, y de administrar los asuntos públicos.

El 13 de febrero de 1956, el Sultán Sidi Mohamed Ben Youssef, acompañado por el Príncipe, S.A. Moulay Hassan, viajó a Francia a la cabeza de una delegación comprendida por:

M'Barek El Bekkai, M'Hhamed Zghari, Driss M'Hamdi, Abderrahim Bouabid, Mohamed Cherkaoui y Ahmed Reda Guédira.

Las negociaciones duraron quince días y finalizaron el 2 de marzo de 1956, con la firma de una Convención que abolía el Tratado de Fes y proclamaba sin ninguna reserva la Independencia del Reino de Marruecos. La Sala del Reloj del Ministerio de Asuntos Extranjeros francés fue el escenario de la firma de esta convención, de la parte marroquí por el Presidente, M'Barek Bekkai, y de la parte francesa por el Ministro de Asuntos Extranjeros, Christian Pineau.

El 7 de abril de 1956, se firmó un protocolo entre Mohamed V y el General Franco que puso fin al protectorado español, y el 29 de octubre, una conferencia diplomática reunida en Fédala, actual Mohammedia, abrogó el régimen internacional de la ciudad de Tanger.

## 2- DE LA INDEPENDENCIA AL PRESENTE .

Inmediatamente después de su Independencia, Marruecos se vio confrontada ante dificultades capitales:

- una unidad territorial inconclusa,
- una dependencia económica y financiera,
- una indigencia en las realizaciones sociales.

Bajo el régimen del protectorado, el desarrollo económico no había alcanzado a ciertas regiones, símbolo de esa distinción colonial entre «Marruecos útil» y «Marruecos inútil». En el campo agrícola, se había implantado una agricultura capitalista enteramente volcada hacia la satisfacción de las necesidades de los mercados externos.

La industria de base era casi inexistente. Sólo algunos centros industriales de explotaciones mineras permitían el desarrollo de un comercio de productos brutos, que regresaban en parte como productos terminados, bienes de equipamiento y de consumo.

En materia de obras sociales, el sector de la salud pública estaba absolutamente subdesarrollado (10.000 camas de las cuales 1.200 estaban reservadas exclusivamente a la población europea).

En el campo del trabajo, los salarios eran más bajos que en Argelia y Túnez.

La política escolar se basaba en la división y hacía todo como para que, según los deseos de Lyautey, «cada uno permanezca en su nivel...». En 1951, a penas 1,1% de los niños que asistían a las escuelas primarias obtuvieron su certificado de estudios primarios.

Por otra parte, Marruecos había sufrido un verdadero desmembramiento: al este, una parte de sus territorios iba a ser integrado a Argelia por Lyautey; al norte, las ciudades de Ceuta y Melilla, las islas Chaafarinas y otros islotes marroquíes en el

Mediterráneo permanecían bajo el dominio español, y al sur, la presencia francesa y española persistía respectivamente en Mauritania , el Sahara y en los enclaves de Tarfaya e Ifni.

. Además, había dos temas dominantes en el debate político:

- la división del poder, y
- el proyecto de sociedad para sacar al país de su subdesarrollo.

El partido del Istiqlal, fuerte por su rol desempeñado durante el protectorado, deseaba tener la primacía en la vida política del país, por corolario, con una limitación de los poderes reales.

Este partido reivindicaba un gobierno homogéneo, que tuviera el derecho de formar y presidir, y que excluyera las otras formaciones políticas.

El Rey Mohamed V no aceptó ceder y formó un gobierno integrado por diversas tendencias bajo la presidencia de MíBarek Bekkai, personalidad independiente.

El partido del Istiqlal, sin embargo, tenía una posición mayoritaria con la atribución de varios Ministerios. El Rey conservaba sin embargo los sectores clave del poder: Ejército, Policía e Interior.

La voluntad de hegemonía del partido del Istiqlal retrocedió considerablemente a partir de enero de 1959, al formarse en su seno una tendencia izquierdista; su división, el nacimiento de la Unión de las Fuerzas Populares (UNFP), y la aparición, consecuentemente, de varios partidos competidores alentados por la monarquía.

En la cruzada anti-Istiqlal figuraban los liberales independientes como Ahmed Reda Guédira y Rachid Mouline, jóvenes personalidades que no habían desempeñado un rol destacado durante el protectorado, provenientes en su mayoría del Roosevelt Club que postulaba un acercamiento americano-marroquí. Pragmáticos, adeptos al liberalismo y fuertemente

unidos a la monarquía, estas personalidades iban a dominar la vida política post-protectorado.

Pero fue el Movimiento Popular en particular el que iba a aportar su acción contra el partido del Istiqlal. Creado en 1957 por ex resistentes, entre ellos Mahjoubi Aherdane y el Dr. Abdelkrim Khatib, y legalizado en febrero de 1959, este movimiento se definía como la antítesis del Istiqlal.

A pesar de esta oposición, fueron necesarios otros acontecimientos mayores para disminuir las ambiciones hegemónicas del Istiqlal. Las rebeliones armadas de los años 1957 y 1958 de Tafilalet con la sublevación del gobernador Adi Ou Bihi, y del Rif, fueron interpretadas como un profundo resentimiento con respecto al Istiqlal, y una última tentativa para preservar las prerrogativas del Rey supuestamente amenazadas por este partido. Estas rebeliones fueron rápidamente reducidas por las Fuerzas Armadas Reales.

La tentación hegemónica del Istiqlal y los esfuerzos conjugados de los que se oponían a éste, provocaron una inestabilidad política crónica, caracterizada por el cambio de varios gabinetes. Esta situación tocó su fin en 1960 con la destitución de Abdallah Ibrahim del gobierno.

El Rey Mohamed V tomó la dirección del Gobierno, y nombró al príncipe Heredero Moulay Hassan, Vice-Presidente del Consejo.

Soberano de gran generosidad y de gran carisma, Mohamed V murió el 26 de febrero de 1961. Esta pérdida fue sentida no sólo por el pueblo marroquí sino también por toda la comunidad internacional.

El 3 de marzo de 1961, su hijo Moulay Hassan se convertía en el Rey Hassan II.

a) Moulay Hassan (S.M. el Rey Hassan II)

Nacido en Rabat el 9 de julio de 1929, el Rey Hassan II comenzó desde muy pronto el aprendizaje de su oficio de Rey, lo

que le valió ser el último gran hombre de Estado que haya conocido a los Gigantes de la guerra y de post-guerra: todos los Presidentes Americanos, desde Roosevelt hasta Clinton, de Gaulle, Churchill, Tito, Franco,...

De cada uno, aprovechó sus enseñanzas, observó sus cualidades o sus debilidades. Pero sobre todo, siempre fue el ejemplo de su padre, el Rey Mohamed V, lo que lo guió en todo momento.

A partir de 1962, con el comienzo de la era constitucional, el partido del Istiqlal desapareció del gobierno luego de haber perdido las carteras ministeriales de Finanzas y de Economía, instalándose en la oposición hasta 1977. Durante este período, los gobiernos sucesivos estuvieron dominados por personalidades independientes. Estos gobiernos debieron hacer frente muchas veces a la ausencia de apoyos parlamentarios, y acorralados entre una oposición en dos bloques (Istiqlal a la derecha y UNFP a la izquierda) y una mayoría heteróclita que hacía estallar un buen día sus divergencias. Y ésto a causa de las rivalidades derivadas de la repartición de las carteras ministeriales entre los miembros del MP y los liberales independientes reunidos en el seno de un Frente de las Instituciones Constitucionales (FDIC), y al fracaso electoral inesperado de ese Frente, en las elecciones legislativas de mayo de 1963.

Esta situación, agravada por los motines sangrientos de Casablanca, en 1965, llevó al Rey Hassan II a decretar el 7 de junio de 1965 el estado de emergencia, prerrogativa que le confería el artículo 35 de la Constitución. El parlamento fue suspendido y el gobierno reorganizado. El Rey conservaba en adelante los dos poderes. El estado de emergencia fue levantado en 1970, con la proclamación de una nueva Constitución y la organización de elecciones.

El contenido de la nueva constitución no satisfacía a la oposición que constituía un frente nacional «la Koutlah Wataniya» y llamó al boicot de las elecciones. Esto provocó la ruptura entre «el país real» y el «país legal», con una reactivación de la

agitación social y el activismo sobre todo en el medio universitario.

Un nuevo elemento intervino en el ámbito político con la constitución de movimientos marxistas-leninistas (Ila al Amam - Adelante-) cuyos objetivos eran construir un partido proletariado, el rechazo de los partidos políticos tradicionales y la denuncia de su reformismo.

Los signos de una ruptura social se hicieron cada vez más perceptibles, traduciéndose por la detención de numerosos dirigentes políticos y sindicales, y la organización de procedimientos para alcanzar la seguridad del Estado. Pero los hechos más graves fueron, sin discusión, los atentados frustrados organizados por militares contra el Jefe de Estado, en Skhirat el 10 de julio de 1971, y el ataque al Boeing Real, el 16 de agosto de 1972.

A pesar de la hostilidad de la oposición hacia las instituciones vigentes, el Palacio no perdía las esperanzas de asociarla a la administración de los asuntos de Estado. El verdadero deshielo comenzó con la nueva constitución de 1972 que aportaba sensibles modificaciones en la organización de los poderes. Todos los partidos hicieron campaña, con excepción del UNFP, que se abstuvo.

A partir de 1976 el diálogo mejoró claramente dentro del contexto excepcional de la recuperación del Sahara marroquí.

## b) El conflicto del Sahara .

Oficialmente, el conflicto del Sahara marroquí comenzó en 1975, pero las bases históricas se remontan a mucho tiempo antes. Desde el siglo XIX, los Estados occidentales estaban interesados en Marruecos, atraídos por su posición geoestratégica y por sus riquezas. Al independizarse, Marruecos reclamó los territorios del sud-este anexados por Francia, así como Mauritania. Reclamó a España los territorios de Infi, Tarfaya, el Sahara Occidental y los Presides.

Francia, que también ocupaba Argelia, desde 1901 había procurado tomar una parte del territorio marroquí a fin de incorporarlo a Argelia. Esto se explicaba por la tesis francesa que consideraba que Argelia, entonces provincia francesa, tenía menos veleidades de independencia que Marruecos, lo cual, a mayor o menor plazo, era un desenlace lógico.

El 31 de agosto de 1934, Francia ocupó el territorio de Tindouf anexándolo a Argelia, además de lo que ya había hecho desde 1899 con los oasis de Touat, Gourar y Tidikelt.

Al independizarse, Marruecos solicitó a Francia el examen del problema de las fronteras argelo-marroquíes. Finalmente, ante las maniobras de Francia para instaurar un estado independiente en el Sahara argelino en 1957, el Gobierno marroquí estimó que la delimitación de las fronteras sería solucionado con los propios argelinos.

La reivindicación de Mauritania se remontaba a 1956, y tenía como promotor al dirigente Allal El Fassi, que había centrado su programa político en el restablecimiento de Marruecos dentro de sus fronteras naturales. Sin embargo, a pesar de las reivindicaciones marroquíes, Francia otorgó a Mauritania, el 28 de noviembre de 1958, el status de Estado autónomo, miembro de la comunidad francesa, y la independencia el 28 de noviembre de 1960. Esto debilitó esas reivindicaciones, y las relaciones entre ambos Estados fueron normalizadas el 24 de septiembre de 1969, en ocasión de la Conferencia Islámica en Rabat. El 6 de enero de 1970 se establecieron relaciones diplomáticas entre Marruecos y Mauritania, y el 8 de junio de 1970 firmaron un tratado de solidaridad, cooperación y buena vecindad.

#### c) Contencioso con España .

El conflicto del Sahara comenzó oficialmente, para los medios de comunicación y la opinión pública internacional, el 16 de octubre de 1975, día en que Su Majestad el Rey Hassan II pronunció su discurso histórico anunciando la Marcha Verde, luego del dictamen pronunciado por la Corte Internacional de Justicia de La Haya confirmando la existencia de los vínculos jurídicos y

juramento de fidelidad entre el Sahara Occidental y el Reino de Marruecos:

« Querido pueblo, esta marcha es una minuciosa organización que Nosotros preparamos desde hace dos meses durante los cuales soportábamos la pesada carga, además de nuestras otras obligaciones. Durante todo este período, cada mañana y cada noche estábamos acosados entre la certidumbre y la duda. Dos meses en cuyo transcurso Nos preguntábamos si teníamos el derecho de comprometer a Nuestro querido pueblo a llevar a cabo una acción que podría provocarle algún perjuicio. Era Nuestro deber comprometernos en ello? Realmente, allí está Nuestro deber, que consiste en marchar juntos en Nuestro Sahara ».

« Ya que nuestros derechos son reconocidos, vamos a entrar en Nuestra casa».

«Sólo nos queda iniciar una Marcha pacífica».

«Debemos actuar como un solo hombre, dentro del orden y la disciplina para acudir al Sahara y reconciliarnos con Nuestros hermanos».

El anuncio de la Marcha Verde, en un principio, fue recibida en el exterior con estupor, inclusive con consternación. Pero muy pronto, la opinión pasó del escepticismo a la consideración y la admiración.

La preparación de esta Marcha se realizó en absoluto secreto. Durante dos meses, 700 cuadros formados para escoltar a los voluntarios de esta marcha que alcanzaban a 350.000, de los cuales el 10% eran mujeres.

El 6 de noviembre de 1975, desde su P.C. de Agadir, el Rey Hassan II daba la orden a los 350.000 voluntarios, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, campesinos e intelectuales, estudiantes y artesanos, reunidos en Tarfaya, de atravesar la frontera que separaba Marruecos de las provincias del Sahara y realizar la integridad nacional.



Se asistió, entonces, a la Marcha pacífica más grande de la Historia. El aspecto más extraordinario de esta marcha era ver, por un lado ese mar humano sin otra arma que su fe, y por el otro un ejército español poderoso, equipado con modernas armas.

Todos los marroquíes habían prestado el Juramento a la Marcha Verde, comprometiéndose así a salvaguardar intacta la unidad nacional.

«Ruego a Dios Todopoderoso permanecer fiel al espíritu de la Marcha Verde, combatiendo por la unidad de Mi patria, desde el estrecho hasta el Sahara. Juro por Dios el Más Alto y Todopoderoso, de enseñar este juramento a Mi familia y a Mi descendencia, y hacer de ello una profesión de fe. Dios Todopoderoso es testigo de la sinceridad de Mis sentimientos y de Mis intenciones». SU MAJESTAD EL REY HASSAN II

El 8 de noviembre de 1975, un emisario del Gobierno español informó al Soberano Marroquí que España estaba dispuesta a negociar con el Reino de Marruecos.

El 9 de noviembre de 1975, luego de la iniciativa española, el Rey se dirigió a los participantes de la Marcha Verde ordenándoles a regresar a su punto de partida.

El 14 de noviembre de 1975, el Reino de Marruecos, Mauritania y España firmaron en Madrid, España, una convención tripartita poniendo fin a la presencia española en el Sahara. Esta convención fue ratificada por el Jemaa (parlamento) del Sahara, durante una sesión extraordinaria, el 26 de febrero de 1976.

El 28 de febrero de 1976, las fuerzas armadas españolas evacuaron el Sahara.

El 11 de agosto de 1979, Mauritania se retira de «Tirs El Gharbia» y sus habitantes juraron fidelidad a Su Majestad el Rey Hassan II, el 14 de agosto de 1979.

Para Marruecos, la recuperación del Sahara cerraba un capítulo de la descolonización. Pero el Polisario y Argelia lanzaron una vasta ofensiva diplomática y militar.

El Soberano Marroquí propuso en junio de 1981, durante la reunión cumbre de la O.U.A. en Nairobi, la organización de un referendun en el Sahara con el fin de solucionar definitivamente este problema.

La admisión del Polisario (RASD) en la O.U.A., en noviembre de 1984, obligó a Marruecos a retirarse de esta organización panafricana.

El 23 de octubre de 1985, por intermedio de Su Primer Ministro, Mohamed Karim Lamrani, el Soberano Marroquí propuso a las Naciones Unidas un cese del fuego unilateral, y la organización de un referendun bajo el auspicio y el control de la O.N.U., a partir del mes de enero de 1986:

«Tengo el agrado de tomar ante Ustedes dos compromisos, dijo el Rey.

- El primer compromiso se refiere al cese del fuego, que Marruecos decidió unilateralmente aplicar a partir de este instante, el cual sólo se abandonará en caso de agresión contra los territorios que se encuentran bajo su responsabilidad, lo que lo autorizaría a hacer uso de su derecho de legítima defensa.

Por otra parte, Marruecos está dispuesto a recibir a todos los observadores que deseen constatar la realidad del cese del fuego en el propio campo.

- El segundo compromiso se refiere a la disponibilidad de Marruecos, y su aceptación de la organización de un referendun en el Sahara, bajo el auspicio y el control de la Organización de las Naciones Unidas, desde principios del mes de enero de 1986».

d) A nivel político .

Con las elecciones de 1977 el partido del Istiqlal volvió al gobierno. Reuniendo la mayoría, rompió con la Koutlah que se encontró reducida al UNFP y al USF (partido nacido de una división del UNFP).

Estas formaciones, que unieron al Partido del Progreso y del Socialismo (PPS), optaron por una oposición constructiva. Esta época, estuvo también marcada por el desarrollo del paisaje político marroquí, con la aparición de nuevas formaciones políticas, tales como la Unión Nacional de los Independientes (RNI), nacido poco después de las elecciones legislativas de 1977.

Los años ochenta se caracterizarán esencialmente por una estabilidad política debida, sobre todo, al compromiso de la oposición por una apuesta institucional.

e) Hechos destacados de 1985 a 1996 .

- 10 de marzo de 1985

Su Majestad el Rey efectúa una visita a las provincias del Sahara (Laayoune y el muro de defensa al sur de Boukraa).

- 23 de enero de 1987

S.M. el Rey propone al rey Juan Carlos 1 de España la constitución de una célula de reflexión sobre la cuestión de los Presidios coloniales (Ceuta, Melilla, las Islas Bades, Nekor y Moulouya).

- 17 de febrero de 1989

Firma en Marrakech del tratado constitutivo de la Unión del Maghreb Árabe (U.M.A.).

- Mayo de 1990

Su Majestad el Rey anuncia la creación del Consejo Consultativo de los Derechos del Hombre.

- Julio de 1990

Su Majestad el Rey anuncia la creación del Consejo Nacional de la Juventud y del Porvenir.

**- Mayo de 1991**

**S.M. Hassan II efectúa una visita a las provincias del sur (Guelmim, Tan-Tan, Smara y Assa-Zag).**

**- 4 de septiembre de 1992**

**Referendum sobre la revisión de la Constitución de 1972.**

**- 16 de octubre de 1992**

**Elecciones comunales.**

**- 29 de agosto de 1993**

**Inauguración de la Mezquita Hassan II en Casablanca.**

**- 25 de junio y 17 de septiembre de 1993**

**Elecciones legislativas.**

**- 15 de abril de 1994**

**Conferencia ministerial del GATT reunida en Marrakech**

**- 29 de octubre de 1994**

**Conferencia Económica sobre Medio Oriente y Africa del Norte reunida en Casablanca**

**- 13 de diciembre de 1994**

**Cumbre de la Séptima Conferencia Islámica (O.C.I.) reunida en Casablanca.**

**- 15 de enero de 1995**

**15<sup>TM</sup> Sesión del Comité Al-Qods reunido en Ifrane.**

**- 27 de mayo de 1995**

**S.M. el Rey recibe al Presidente Yasser Arafat y al Ministro israelita de Asuntos Extranjeros, Shimon Peres, para la reanudación del diálogo palestino-israelita.**

**-13 de septiembre de 1996**

**Referendum sobre la revisión de la Constitución.**

Traducido del Francés

Por Patricia Ferrari (Embajada del Reino de Marruecos en Buenos Aires)

Junio de 1998